

**PRACTICAS PROFESIONALES: COLECCIONES PATRIMONIALES U.P.B –
ARTÍCULO ACADÉMICO: “EL LIBERALISMO COLOMBIANO ES UN
PARTIDO ENEMIGO DE LA CIVILIZACIÓN CRISTIANA”: LA IGLESIA
CATÓLICA COMO CATALIZADOR POLÍTICO EN EL DISCURSO
INTELLECTUAL CONSERVADOR DURANTE LA REPÚBLICA LIBERAL EN
ANTIOQUIA (1934 - 1945)**

JUAN CAMILO MARTÍNEZ ECHEVERRI

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE TEOLOGIA, FILOSOFIA Y HUMANIDADES
PROGRAMA DE HISTORIA
MEDELLÍN
2021-2022**

**PRACTICAS PROFESIONALES: COLECCIONES PATRIMONIALES U.P.B –
ARTÍCULO ACADÉMICO: “EL LIBERALISMO COLOMBIANO ES UN
PARTIDO ENEMIGO DE LA CIVILIZACIÓN CRISTIANA”: LA IGLESIA
CATÓLICA COMO CATALIZADOR POLÍTICO EN EL DISCURSO
INTELLECTUAL CONSERVADOR DURANTE LA REPÚBLICA LIBERAL EN
ANTIOQUIA (1934 - 1945)**

JUAN CAMILO MARTÍNEZ ECHEVERRI

Informe de grado para optar al título de Historiador

Asesor

Jaime Andrés Vásquez Jaramillo

Historiador, Magister en patrimonio artístico y cultura en Sudamérica colonial

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE TEOLOGIA, FILOSOFIA Y HUMANIDADES
PROGRAMA DE HISTORIA
MEDELLÍN
2021-2022**

Tabla de Contenidos

Prácticas Profesionales: Introducción	5
Capítulo I: Historia y Bibliotecología: Un dialogo interdisciplinar	8
1.1 <i>Interdisciplinarietà</i> de la Historia y la Bibliotecología	10
1.2 <i>Identidad</i> : Un concepto cohesionador	15
1.3 Relevancia del catálogo alfabético de materias en el ordenamiento y catalogación de documentos patrimoniales	17
Capítulo II: Diario <i>La Defensa</i> : Historia e Importancia	19
2.1 Catalogación y Análisis de <i>La Defensa</i> : Resultados	21
Capítulo III: Artículo Académico	22
3.1 La Prensa y la Historia Intelectual: Las dinámicas difusoras e ideológicas del Intelectual al descubierto	24
3.2 Definición del <i>intelectual</i>	29
3.2.1 Conceptos: <i>Intelectual orgánico</i> – Antonio Gramsci	30
3.2.2 <i>Generación, Sociabilidad Intelectual</i> – Francois Dosse	32
3.2.3 <i>Campo Intelectual</i> – Pierre Bordieu	33
3.2.4 <i>Discurso, Objeto, Enunciado, Tradición Continuidad/Discontinuidad</i> , - Michel Foucault: La Arqueología del saber	34
Capítulo IV: Diario <i>La Defensa</i> : ¿Un medio de difusión del pensamiento intelectual conservador?	36
Capítulo V: Influencias e inspiraciones de la resistencia conservadora durante la República Liberal: Figuras Claves	42
5.1 Monseñor Miguel Ángel Builes: Un mesías de lo correcto	43
5.2 Laureano Gómez: Un ídolo incondicional de la causa conservadora	44

Capítulo VI Intelectuales Descartados: Autores de menor militancia en <i>La Defensa</i>	45
6.1 Francisco de Paula Pérez (1891 - 1976): Un fiel colaborador del proyecto conservador	45
6.2 Fray Francisco Mora Díaz (1891 - 1953): Un clérigo defensor de la Iglesia Católica	46
Capítulo VII Intelectuales Seleccionados	47
7.1 Samuel Barrientos Restrepo (1908 - 1980): Militante periodístico y un educador de las masas	48
7.2 Aquilino Villegas (1879 - 1940): Un Centinela al servicio de la causa conservadora	50
7.3 Luis Navarro Ospina (1896 – 1985): Vocero de un pensamiento colectivo	52
7.4 Alfonso Uribe Misas (1896 – 1984): «El Paladín de la Fe»	54
Conclusiones y comentarios finales	57
Bibliografía	61
Anexos: Fotografías y tablas de catalogación	65

RESUMEN

En el siguiente informe se abarcará el proceso de prácticas profesionales realizado por el aspirante a historiador por parte de la Universidad Pontificia Bolivariana sede Medellín Juan Camilo Martínez Echeverri, en las colecciones patrimoniales U.P.B de la biblioteca central Monseñor Darío Múnera Vélez cuya fecha de inicio fue 1 de septiembre de 2021 hasta 17 de febrero de 2022 bajo la tutoría de Paola Cristina Vélez Arroyave, coordinadora de la colección patrimonial de la misma universidad.

De igual forma, se abordará el proceso investigativo consumado en un artículo académico titulado: “*El Liberalismo Colombiano es un partido enemigo de la civilización cristiana*”: *La Iglesia Católica como catalizador político en el discurso intelectual conservador durante la República Liberal en Antioquia (1934 - 1945)* realizado conjuntamente con las prácticas en el Diario *La Defensa*; tales resultados evidenciarán una fiel apropiación de los conocimientos adquiridos durante el pregrado y cuya asesoría estuvo a cargo del docente e investigador Jaime Andrés Vásquez Jaramillo, Historiador de la Universidad Pontificia Bolivariana, catedrático de la misma Universidad.

Palabras Clave

CATALOGACIÓN – PATRIMONIO - ARTÍCULO – HISTORIA INTELECTUAL – PRENSA - DISCURSO

AGRADECIMIENTOS

Agradezco encarecidamente a mi asesor Jaime Vásquez Jaramillo quien siempre me brindó un apoyo incondicional durante el proceso de mis prácticas profesionales, tanto sus sugerencias como críticas hacia este proyecto fueron de infinita utilidad, también quisiera agradecerle al profesor Juan Fernando Duarte por sus sugerencias bibliográficas y aportes conceptuales y a la coordinadora de la sala patrimonial Paola Vélez Arroyave por orientarme al momento de recolectar mis fuentes primarias. Sin su apoyo y disponibilidad este producto no habría podido ser posible.

INTRODUCCIÓN

Las Colecciones Patrimoniales de la Biblioteca Monseñor Darío Múnera Vélez de la Universidad Pontificia Bolivariana abrieron por primera vez un espacio de Práctica para el Programa de Historia. Fue así como inicié mi proceso en calidad de practicante, mi experiencia será recogida en las siguientes páginas de lo que constituye el Informe Final de la práctica profesional

Las funciones estipuladas consistieron en el análisis y catalogación del *Diario La Defensa*, una fuente de gran valor archivístico e histórico. Las prácticas en sí representaron un enorme

reto, debido a que era menester apropiarse de conceptos, enunciados y estructuras propias del campo de la bibliotecología como son los tesauros, los catálogos alfabéticos de materias y etiquetas contenidas en la tabla de catalogación, como también la existencia de los sufijos empleados para los distintos cargos de funcionarios gubernamentales, autoridades eclesiásticas entre otros¹.

Otro aspecto a tener en cuenta es que el practicante al catalogar y analizar las publicaciones de *La Defensa*, no solamente debía recopilar y filtrar el contenido más relevante, sino que también tenía que pensar como un usuario especializado en áreas ajenas a la suya para que diversos investigadores de otros campos pudieran acceder al contenido de la publicación. En este caso, el historiador debe pues, ponerse en los zapatos del ingeniero, el médico, el economista o el arquitecto y descifrar como éste según sus intereses investigativos, podría acceder al catálogo ya clasificado; Por tanto, pensar no sólo como catalogador sino como usuario es de vital importancia.

A su vez, el régimen de catalogación se complementaba con investigación histórica al plantear la formulación de un artículo académico que emplearía las bases y criterios metodológicos adquiridos en los diferentes cursos y cuyo tema principal tuviese relación con el Diario *La Defensa* como protagonista temático. El acompañamiento fue realizado por el docente e historiador la Universidad Pontificia Bolivariana Jaime Andrés Vásquez Jaramillo quien en todo momento corrigió, asesoró y revisó los diversos componentes de la investigación la cual, estaba orientada hacia el campo de la Historia Intelectual, cosechando así notables resultados y hallazgos que serán presentados posteriormente en este informe.

Ahora bien, en general los objetivos de la práctica fueron los siguientes:

Objetivos Principales

- ▶ Catalogar las publicaciones del Diario “La Defensa” respetando el formato establecido para su búsqueda dentro de la Base de Datos de la Biblioteca.

¹ Comúnmente se le adjunta un sufijo para resaltar el cargo que ocupó la persona en cuestión, un ejemplo claro es el monseñor para un funcionario de cualquier orden religiosa.

- ▶ Realizar una investigación académica plasmada en un artículo sobre la “La Defensa” que dé fe de los conocimientos y aptitudes adquiridos durante la carrera.

Objetivos Específicos

- ▶ Facilitar la búsqueda de los registros realizados a través del correcto uso de tesauros para su mayor comprensión.
- ▶ Identificar y clasificar a los diferentes personajes y temáticas gestadas en las publicaciones.
- ▶ Digitalizar las publicaciones de la defensa de forma legible para su lectura.

Intensidad Horaria

Las prácticas tenían una continuidad horaria de 4 horas al día de 8:00 AM a 12:00 AM en las cuales el practicante debía catalogar las diversas publicaciones semanales de *La Defensa*, en un principio, a través de las digitalizaciones emprendidas por la Biblioteca y posteriormente con los ejemplares físicos salvaguardados en la Sala Patrimonial Andrés Bello para la posterior publicación y acceso de los usuarios al contenido catalogado.

CAPITULO I

Historia y Bibliotecología: Un dialogo interdisciplinar

Se podría afirmar que los registros históricos o patrimoniales (principalmente de índole escrita pero también visual, sonora y otras) es la materia prima tanto de la Historia como la Bibliotecología; ambas disciplinas orbitan alrededor de estos vestigios del pasado que no solo les otorga un sentido de existencia y utilidad, sino que también se constituyen como un elemento identitario de las sociedades y las comunidades con las que están involucradas.

Si bien es evidente que la disciplina histórica y la bibliotecológica beben de este néctar documental, dichos campos poseen dinámicas, estructuras y principios operativos diferentes en la forma de abordar los documentos patrimoniales que a primera vista parecen distantes unos de otros pero que al final se complementan y tejen una cooperación metodológica con el fin de preservar y analizar las reliquias patrimoniales que dan vitalidad a nuestros campos disciplinares. Ahora bien, la Bibliotecología emplea un esquema de organización y acción que permite que los registros patrimoniales no solamente puedan conservarse y perdurar a través de las generaciones idas y venideras, sino que también busca conectar al usuario del común con las huellas que dan testimonio de su pasado y que a su vez consolidan el surgimiento de una identidad comunitaria con los documentos preservados².

Por otro lado, la Historia no se queda atrás, dado que el estudio y análisis de los hombres que fueron los protagonistas del pasado y han sido arquitectos del presente dan testimonio a través de las fuentes preservadas en las bibliotecas, archivos y museos los cuales nos brinda un panorama de entendimiento de nuestro presente; sin embargo, un historiador debe ser más analítico respecto al contenido que allí se resguarda, teniendo en cuenta que una fuente puede ser interrogada de distintas maneras, puede por lo tanto, brindar diferentes ángulos testimoniales e informativos lo que condiciona el criterio analítico del historiador³.

La frontera entre el proceso literal (bibliotecólogo) y el proceso crítico e interpretativo (historiador) puede aparentar ser adversa, y en parte lo es, ya que un historiador no basaría

² Manuel José Pedraza, "Percepción Museográfica de la Biblioteca Histórica o patrimonial: Perspectivas y Reflexiones en torno a los fondos y libros antiguos" *El profesional de la información*, vol. 22 (2013): p. 440.

³ Marc Bloch. *Apología Para la Historia o el oficio del historiador*. (México D.F: Fondo de Cultura Económica, 1996), p. 86.

su crítica de fuentes en los elementos literales que componen un testimonio, por tanto, su trabajo sería cuestionado y sesgado. En contraste con lo anterior, la literalidad aplicada por el bibliotecólogo beneficia al investigador en general, puesto que, al descomponer un documento patrimonial en pequeños elementos de consulta, posibilita que éste pueda tener un acceso más adecuado a través del uso de tesauros⁴.

Llegado a este punto es pertinente aclarar que en Bibliotecología se distinguen entre el material moderno y el material antiguo cuyas características difieren notablemente, dado que el primero destaca por su contenido de corte general, mientras que el segundo es un registro más sofisticado dada su rareza y antigüedad. Es así como éste ejemplar brilla por las características que posea y que llaman la atención de un investigador especializado quien generalmente conoce el contexto de producción de dicha obra, así como su autor y contenido de interés⁵.

Los elementos aglutinantes que posee el documento antiguo refuerzan las estructuras organizativas, catalogadoras y clasificadoras del bibliotecólogo, quien no solo tiene un compromiso con estas huellas del pasado en su conservación sino también en su divulgación especializada y general, dándoles un marco de relevancia entre la comunidad a la que el documento se inserta. Paralelo a ello, el historiador por su parte debe ser conocedor de las variables y dinámicas que condicionan la información gestada en las fuentes, el hecho de interrogar a una fuente sin un conocimiento previo de los elementos involucrados en su producción, ocasionarían enormes fallas en su análisis y posterior proyección en una investigación académica⁶.

Hasta este punto se ha podido constatar que tanto el historiador como el bibliotecólogo han otorgado herramientas conceptuales y aplicativas que permiten una mutua cooperación en el proceso de estudio, conservación, análisis y exhibición de los registros documentales ya sea con fines investigativos, divulgativos o de conservación del patrimonio documental, no obstante, la relación interdisciplinar entre la Historia y Bibliotecología puede ser entendida de una forma más profunda a través del concepto de *identidad e interdisciplinariedad* donde

⁴ Posteriormente abordaremos la importancia de los tesauros para la clasificación y ordenamiento del material patrimonial, véase: Manuel Pedraza, "Percepción Museográfica", p. 442.

⁵ Manuel Pedraza, "Percepción Museográfica", p. 442.

⁶ Marc Bloch. *Apología para la Historia*, p. 90.

nuevos roles y necesidades son expuestos y que exigirá una cooperación más extensa entre ambas disciplinas.

1.1 Interdisciplinariedad de la Historia y la Bibliotecología

Antes de abordar de lleno los conceptos teóricos y técnicos que permiten visibilizar a la Historia y a la Bibliotecología como disciplinas complementarias que se enlazan dentro de un marco operativo mutuo y convergente, es pertinente tener en consideración el concepto como tal de *interdisciplinariedad* y cómo este ha evolucionado dentro de ambas disciplinas particularmente en el siglo XX, donde tanto la Historia como la Bibliotecología (salvaguardando por supuesto, algunas diferencias que serán posteriormente abordadas en este apartado) abandonan el esquema cientificista-positivista preponderante en el ámbito académico europeo y norteamericano. En consecuencia, surgiría una aspiración a fomentar la formación de relaciones interdisciplinarias con las disciplinas sociales y humanísticas emergentes en detrimento de las ciencias exactas⁷.

Las nociones de *multidisciplinariedad* e *interdisciplinariedad* pueden en términos generales aparentar ser idénticas, no obstante, al analizar de forma más detallada sus definiciones podemos cerciorarnos de algunas variaciones en su enfoque práctico. En vista de que lo *multidisciplinario* puede ser entendido como la sinergia investigativa de un conjunto de ciencias o disciplinas evidenciadas en un esfuerzo indagatorio hacia el abordaje de un mismo objeto o problema en común pero cuyas intenciones, propósitos y resultados difieren notablemente⁸.

Respecto a la *interdisciplinariedad*, esta puede ser asimilada como el esfuerzo simultáneo y convergente entre un conjunto de disciplinas cuya principal variación es la obtención de conocimiento de un objeto nuevo y enigmático que a su vez es diferente a los objetos de

⁷ Véase en el caso de la Bibliotecología: Valerio Morales López. *La Bibliotecología y estudios de la información: Análisis histórico-conceptual*. (México D.F: El Colegio de México, 2008), p.106, y en el caso de la historia véase: Georg G. Iggers. *La Historiografía del siglo XX: Desde la objetividad científica al desafío posmoderno*. (Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica, 2012), p. 20.

⁸ Evaristo Hernández Carmona. *La Bibliotecología y su objeto de estudio a partir de la Segunda Guerra Mundial*, en *Bibliotecología, Archivística, Documentación: Intradisciplina, interdisciplina o transdisciplinariedad*. director Miguel Ángel Rendón Rojas, (México D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2011), p. 7.

estudios que pudieran ya estar delimitados, ofreciendo así distintos ángulos de análisis y estudio para diversificar sus resultados⁹.

Si bien es en las ciencias exactas donde más evidenciamos una *interdisciplinariedad* pura a través de un rigor metodológico y axiomático plasmado en la formulación de leyes generales, métodos lógico-matemáticos y demostraciones; ésta puede diferir respecto al caso de la Historia y la Bibliotecología las cuales están más ancladas a la ciencias sociales y las humanidades como también en el uso de estructuras teóricas cuya evolución permite el cambio metodológico y práctico referente a su objeto de estudio. Esto debido a que todo lo concerniente al ser humano es cambiante, lo que significa que los métodos y diálogos interdisciplinarios deben adaptarse a esta variabilidad; caso contrario el de las ciencias duras donde en caso de ser exitoso el cuestionamiento a una teoría ya preexistente, se ocasionaría un cambio de paradigma total¹⁰.

Habiendo tenido en consideración los puntos anteriores sobre la *interdisciplinariedad*, podemos afirmar que tanto la Historia como la Bibliotecología no solo han sufrido una evolución metodológica al momento de abordar sus objetos de estudios sino que también podemos constatar cambios interdisciplinarios resultados de las diversas variables externas (Evolución Tecnológica en el caso de la Bibliotecología y Giro Lingüístico en la Historia) como también de las apropiaciones teóricas y metodológicas de otras disciplinas asimiladas a través del tiempo. Ahora bien, la Historia y la Bibliotecología desde la antigüedad han suplido una necesidad inherente de la humanidad de salvaguardar registros de su pasado y relatar la memoria de los pueblos y comunidades humanas para su conservación. Sin embargo, es a partir del siglo XIX donde ambas disciplinas buscarían profesionalizarse en un primer momento bajo los modelos lógicos de corte positiva de las ciencias naturales y posteriormente se inclinarían hacia las ciencias sociales y humanas.

La disciplina bibliotecológica tuvo diversas interpretaciones metodológicas y prácticas las cuales variaron según la escuela donde se estudiase como es el caso de la escuela alemana la cual consideraba que la Bibliotecología era una ciencia y que la misma debía operar bajo

⁹ Evaristo Hernández Cardona, *La Bibliotecología y su Objeto de estudio*, p. 8.

¹⁰El filósofo estadounidense Thomas Kuhn es quien más desarrolla este concepto de los cambios de paradigma y las comunidades científicas en su libro titulado *¿Qué son las Revoluciones Científicas?* Véase también: Evaristo Hernández Cardona, *La Bibliotecología y su Objeto de estudio*, p. 2.

parámetros propios de un conocimiento lógico-matemático, por otra parte, la escuela francesa consideraba la *Biblioteconomía* como una disciplina puramente técnica siendo más un conjunto de conocimientos prácticos y tecnicistas que teóricos y racionales¹¹.

Al mismo tiempo, la escuela estadounidense cuyo principal exponente era John Dewey consideraba que la Bibliotecología no solo era una ciencia social, sino que ésta también debía abarcar todo lo concerniente al ámbito de la información, por tanto, en el mundo anglosajón y especialmente en los Estados Unidos a la disciplina se le conocería como *Bibliotecology and Information Sciences*¹². Esta última concepción constituiría a la disciplina de la Bibliotecología como la conocemos hoy en día y específicamente después de la Segunda Guerra Mundial veríamos una consolidación interdisciplinaria de la Bibliotecología con las ciencias sociales y humanas y la computación.

Aunque convergían diferentes asimilaciones teóricas y metodológicas de la Bibliotecología que variaban según la escuela consultada como también su debate acerca de si debía ser considerada una ciencia o una técnica la *interdisciplinarietà*, la misma nunca fue cuestionada, de hecho, existió un respaldo contundente por parte de las distintas academias convirtiéndose así en una necesidad imperante no solo posibilitando la apropiación de distintos enfoques académicos sino también estimulando el dialogo interdisciplinar.

En un principio, la reflexión interdisciplinar se encaminó hacia las disciplinas de las ciencias sociales como la psicología, la sociología y la filosofía, alimentando así un corpus teórico basado en un rol social en el que la Bibliotecología tendría un papel preponderante¹³. Sin embargo, los avances tecnológicos influenciarían notablemente en el cómo se percibe el manejo de la información y cómo esta puede ser mejor almacenada dentro del ámbito bibliotecológico, manifestando así una afinidad técnica y metodológica hacia la estadística y la computación y cómo estas disciplinas pueden agilizar el manejo de la información dentro de las instituciones archivísticas y bibliotecarias¹⁴.

¹¹ Esta escuela nunca asimiló la noción de Bibliotecología sino el de Biblioteconomía y cuyo énfasis se encaminaba hacia el estudio del libro más no de la institución bibliotecaria. Véase: Valerio Morales López, *La Bibliotecología y el estudio de la Información*, p. 82.

¹² Valerio Morales López, *La Bibliotecología y el estudio de la Información*, p. 85.

¹³ Valerio Morales López, *La Bibliotecología y el estudio de la Información*, p. 89.

¹⁴ Evaristo Hernández Cardona, *La Bibliotecología y su Objeto de estudio*, p. 18.

Es en este punto donde podemos evidenciar un verdadero distanciamiento conceptual y operativo entre Bibliotecología e Historia, ya que la primera evolucionó a la par de los adelantos tecnológicos, los cuales reformarían la percepción operativa de cómo preservar, salvaguardar y analizar la información; tal es el caso del Chip, un invento que revolucionaría a todos los sectores tecnológicos e industriales debido a su enorme capacidad de guardar datos, generando así un cambio sustancial en los sistemas de administración como también de los medios de comunicación y posteriormente de los archivos, bibliotecas y centros de almacenamiento de datos¹⁵.

Por otro lado, el caso de la Historia es algo más vertiginoso y complejo, puesto que primariamente la influencia del movimiento historicista impulsaría la premisa de que se debe generar una teoría de la historia que tuviera elementos del concepto de ciencia, particularmente de las ciencias humanas y una noción del orden social o político¹⁶, más aún, una de sus principales figuras de nombre Leopold von Ranke quien aspiraba a construir una historia estatal a través de la crítica de fuentes basado en documentos oficiales del estado aplicando principios administrativos, económicos y sociales donde se plasmara en una narrativa solida de lo que «realmente ocurrió» acercaría también a la Historia a ser una disciplina alimentada por un método crítico de análisis dentro del ámbito académico¹⁷.

Este esquema analítico no solo sentaría las bases investigativas de la crítica de fuentes en la disciplina histórica, sino que también generaría diversas posiciones y discusiones sobre la apropiación y aplicación de esta. Sin duda alguna, desde la fundación de la revista de Annales por Marc Bloch y Lucien Febvre y el surgimiento de los nuevos campos en formación como la historia social o la historia cultural tendrían como consecuencia la diversificación interdisciplinar y metodológica en la disciplina histórica donde la postulación de escribir Historia «tal y como es» con un corte político y oficial perdería su atractivo en favor de los nuevos movimientos metodológicos emergentes¹⁸.

La diversidad reinante en el campo de la historia posterior al mayo del 68, ofrecería una amalgama de posibilidades al historiador donde las nuevas tendencias (Entre las más

¹⁵ Evaristo Hernández Cardona, *La Bibliotecología y su Objeto de estudio*, p, 17.

¹⁶ Georg G. Iggers, *La Historiografía del siglo XX*, p. 56.

¹⁷ Georg G. Iggers, *La Historiografía del siglo XX*, p. 59.

¹⁸ Georg G. Iggers, *La Historiografía del siglo XX*, p. 29.

relevantes están la historia social marxista británica, la nueva historia cultural, la historia intelectual francesa, la microhistoria, la cliometría norteamericana, la historia de las mujeres y otras) reforzadas en disciplinas humanísticas y sociales relevantes hoy en día como los son la geografía, la economía, la literatura, la sociología, la ciencia política, la antropología y la filosofía permitirían asociar nuevos entramados interdisciplinarios y un dialogo sustancialmente rico y novedoso permitiendo de esta forma nuevas interpretaciones de los objetos de estudio¹⁹.

En conclusión, tanto la Historia como la Bibliotecología tuvieron un ascenso vertiginoso a mediados del siglo XIX con la profesionalización de ambas disciplinas, las cuales fueron objeto de juicio por parte de la concepción positivista dominante de si merecían ser catalogadas como ciencias o como técnicas, posteriormente veríamos una aproximación de la Historia hacia el método de análisis crítico de fuentes reforzado en la *interdisciplinariedad* con ciencias sociales como la sociología, la filosofía y la ciencia política, mientras que la Bibliotecología a raíz de la discusión entre la escuela francesa y alemana de si era una ciencia o una disciplina técnica se estancaría frente a la apropiación de disciplinas que fomentaran un verdadero dialogo interdisciplinar; a causa de esta fricción entre las academias europeas, se pondría en ventaja la escuela norteamericana que combinaría a la Bibliotecología con las ciencias de la información, fomentando finalmente así la *interdisciplinariedad* con disciplinas como la pedagogía, la sociología y la psicología.

Cabe aclarar, además, que la disparidad metodológica entre la Bibliotecología y la Historia se volvería más notable hacia finales de la Segunda Guerra Mundial donde la primera evolucionaría a la par de las estadísticas y las ciencias de la computación, apropiando así una serie de esquemas propios de estas ciencias para el análisis y procesamiento de información y datos, igualmente, estos métodos no serían estáticos sino dinámicos y cambiantes, pues las estructuras analíticas se adaptarían a los nuevos avances y adquisiciones de la ciencia y la tecnología. Por otra parte, la Historia se enfrascaría en una diversificación interdisciplinar producto de la consolidación de nuevas alternativas de aproximación al objeto de investigación, impulsadas por distintas escuelas históricas.

¹⁹ Georg G. Iggers, *La Historiografía del siglo XX*, p. 30.

Quizás llegado a este punto el lector considere que la Historia y la Bibliotecología son disciplinas apartadas a pesar de que ambas trabajan con registros y documentación histórica desde distintos enfoques anteriormente abordados, no obstante, en el siguiente apartado abordaremos el concepto de *identidad*, el cual nos proporcionara un nuevo ángulo de análisis y de comprensión en el dialogo interdisciplinar entre ambas disciplinas.

1.2 *Identidad*: Un concepto cohesionador

Tanto la Historia como la Bibliotecología consideran a la *Identidad* un término primordial para legitimar la conservación, análisis y exhibición de los materiales patrimoniales. Sin embargo, es posible destacar ciertas diferencias que delimitan el alcance operativo de ambas disciplinas; en el caso de la Bibliotecología, la *identidad* es el componente base de la cultura, que a la vez puede ser reflejado en los vestigios de nuestros antepasados también conocidos como *bienes culturales*²⁰. Si dichos artefactos desaparecieran, se estaría frente a un genocidio cultural que no solamente afectaría al oficio del bibliotecólogo sino también a la disciplina de la Historia.

La importancia de proteger los registros patrimoniales reside en la necesidad de mantener viva la identidad materializada en dichos bienes, siendo ésta una de las más importantes tareas del bibliotecólogo. En el caso del historiador el concepto de *identidad* puede ser más problemático y ambiguo ya que dependiendo del contenido de las fuentes podemos asimilar diferentes manifestaciones de una identidad o diversas identidades: Por ejemplo, el reconocido historiador británico Eric Hobsbawm en su conferencia titulada *identidad*, pronunciada en 1993, destaca que el Estado como comunidad política moldea una especie de identidad estatal para justificar un proyecto de nación, siendo éste un elemento vital para mantener cohesionados a diversos individuos dentro de un mismo territorio aunque en muchos casos una clase étnica en particular puede ser privilegiada y priorizada, obstruyendo así la posibilidad de una igualdad entre grupos de una misma nación²¹; esta manifestación particular de la identidad puede llegar a legitimar la supremacía de un grupo sobre otros, imponiendo una condición privilegiada y a su vez, accionando un control sobre los grupos

²⁰ Manuel Pedraza, "Percepción Museográfica", p. 442.

²¹ Eric Hobsbawm, "Identidad" *Revista Internacional de Filosofía Política* vol. 3 (1993): p. 7.

excluidos²². Esta dialéctica del poder y el control puede estar también influenciada por elementos como la lengua, la religión o la etnia que, si bien constituyen los componentes base para el surgimiento de una identidad sólida, pueden igualmente causar brotes de nacionalismo radical que legitimen la superioridad de algunas elites sobre otras²³.

Marc Bloch por otra parte, hace énfasis en que los documentos que se encuentran alojados en bibliotecas, archivos, etc.... no están allí por circunstancias aleatorias ni del azar, sino que debieron haber ocurrido una serie de acontecimientos y procesos sociales, políticos y administrativos que han posibilitado su resguardo, más aún, los hechos humanos han condicionado el surgimiento y necesidad de preservación de los documentos patrimoniales²⁴, lo cual para el historiador juega como factor vital de análisis del material en cuestión.

La cuestión de la *identidad* plasmada en los documentos constituye uno de los intervalos temáticos comunes del historiador y el bibliotecólogo; el entendimiento de estas dos posturas una siendo más esquemática (bibliotecología) y otro más analítica e interpretativa (historiador) permiten que los objetos documentales sean manejados con más prudencia y responsabilidad.

1.3 Relevancia del catálogo alfabético de materias en el ordenamiento y catalogación de documentos patrimoniales

La clasificación y ordenamiento de información es una de las necesidades más recíprocas y sustanciales que conciernen tanto al historiador como al bibliotecólogo. Si bien podemos dejar en claro la existencia de una diferenciación entre el procesamiento de información y contenido con fines investigativos e interpretativos y aquel que se ordena con fines divulgativos y de preservación, esto no significa que las necesidades de ambas disciplinas no se yuxtapongan respecto al tratamiento de la información que posee un registro documental.

²² Eric Hobsbawm, "Identidad", p. 14.

²³ Eric Hobsbawm, "Identidad", p. 8.

²⁴ Marc Bloch, *Apología para la Historia*, p. 91.

El dialogo tanto del historiador que necesita de elementos primarios para acceder a la fuente con la información correcta como del bibliotecólogo quien busca establecer un marco de búsqueda entre los usuarios y el objeto en cuestión permiten una aproximación completa y eficaz hacia los documentos que analizan.

En cuanto a los criterios bibliotecológico de ordenamiento de información, se puede rastrear su origen en el modelo norteamericano el cual sentó los pilares del estándar actual de biblioteca moderna donde primarían los encabezamientos de materia como la forma más efectiva de ordenar toda clase de materiales²⁵.

La necesidad de estructurar un modelo asequible para los usuarios a la hora de buscar información ha impulsado a la Bibliotecología a desarrollar estrategias y directrices que posibiliten un acceso confiable y una administración adecuada del material bibliográfico. Ahora bien, el catálogo alfabético de materias juega un papel clave, ya que es el mediador entre el usuario en necesidad y el bibliotecólogo encargado de hallar el material²⁶; El catálogo alfabético de materias es un conjunto de asientos bibliográficos, cuya ordenación prima la descripción del contenido de un libro, más que su descripción general.

En vista que las necesidades de los usuarios en busca de información pueden variar notablemente, el catálogo especializado debe operar bajo ciertos estándares codificados, por tanto el bibliotecólogo debe poder identificar el trozo de realidad del que «habla», representarlo mentalmente en un concepto, darle nombre y propiedades de comunicación por medio de un término, dar la forma debida a ese término, adjudicárselo a un asiento bibliográfico y ordenar adecuadamente el conjunto de libros que posean ese término en común²⁷.

En definitiva, el catálogo alfabético de materias es una de las principales herramientas que posee el bibliotecólogo para brindar una eficiente accesibilidad al material que custodia, así pues, retomando al historiador en su búsqueda de fuentes, es evidente que, sin esta

²⁵ *Lista de Encabezamientos de Materias para las Bibliotecas públicas* (Madrid: Ministerio de Cultura, 1994), p. 8.

²⁶ *Lista de Encabezamientos de Materias*, p. 13.

²⁷ *Lista de Encabezamientos de Materias*, p. 13.

estructuración bibliográfica, le sería imposible acceder a las fuentes que necesita para sus investigaciones: tal y como lo destaca Marc Bloch a continuación:

“Una de las tareas más difíciles del historiador consiste en juntar los documentos que piensa necesitar. No lo lograría sin la ayuda de guías diversas: inventarios de archivos o de bibliotecas, catálogos de museos, repertorios bibliográficos de todo tipo”²⁸.

Al historiador no solo se le facilita su búsqueda de fuentes gracias a estas guías, sino que también le permite aproximarse a nuevos y diferentes parámetros de clasificación de la información empleados por una disciplina hermana que comparte la misma afiliación por entender y estructurar la información contenida en las fuentes del pasado.

²⁸ Marc Bloch, *Apología para la Historia*, p. 90.

CAPITULO II

Diario *La Defensa: Historia e Importancia*

La Defensa fue un periódico de “afirmación tradicionalista” de la ciudad de Medellín que circuló entre 1919 y 1950. Entre sus figuras más importantes en sus inicios están Fernando Gómez Martínez, Miguel Calle Machado²⁹ y Monseñor Manuel José Sierra³⁰. Este Diario siempre se caracterizó por legitimar los ideales conservadores donde primaba principalmente la relevancia y protección de la religión católica siendo esta el pilar ético y moral de todo colombiano³¹.

Si bien este diario se enfocaba en temáticas específicas que conservarían un ideal político y social del país, este también se caracterizó por deslegitimar al liberalismo, siendo especialmente hostil hacia la ideología liberal y sus doctrinas, más aún, durante la República Liberal se evidenciaría una oposición feroz y constante dentro de las publicaciones del periódico, no solo de grandes figuras del entorno político conservador como Laureano Gómez, sino que también del sector religioso antioqueño como lo es el caso del obispo de Santa Rosa de Osos, Miguel Ángel Builes.

En síntesis, El Diario *La Defensa* no solo es un reflejo de la sociedad conservadora de Medellín y de sus visiones sociales, políticas y religiosas, entre otras sino que también manifiesta una enorme riqueza histórica y documental para los historiadores dado que muchos autores y temáticas fueron abordadas en sus publicaciones diarias; tales como las secciones deportivas, de moda, sociales, internacionales y económicas³² las cuales lograban brindar una diversidad informativa, tanto para el lector de esa época como para el investigador de hoy.

Un último elemento de suma relevancia que vale la pena tener en cuenta es que las publicaciones matutinas que oscilaban entre lunes y sábado no siempre poseían la misma

²⁹ Ambos autores fueron los primeros directores de *La Defensa* en su inicio, véase María Cristina Arango de Tobón. *Publicaciones periódicas en Antioquia 1815 – 1960: Del Chibalete a la Rotativa*. (Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2006), p. 319.

³⁰ Primer rector de la Universidad Católica Bolivariana.

³¹ Ana Lucía Sansón Caicedo, “La Segunda Guerra Mundial vista desde el periódico *La Defensa* en los años 1939-1945” (Tesis de grado, Universidad Pontificia Bolivariana, 2020), p. 18.

³² Ana Lucía Sansón Caicedo, “La Segunda Guerra Mundial vista desde el periódico *La Defensa*”, p. 19.

extensión de páginas; un ejemplo claro es la edición del 12 de octubre de 1939, cuyo número de publicación es 5280 donde se conmemoraban los veinte años de *La Defensa*, siendo un ejemplar de 40 páginas dividido en cinco secciones y su precio era de 5 centavos. En la sección uno podemos encontrar la estructura clásica del periódico con la sección editorial en la página cuatro, como también la sección social, deportiva, económica etc. Mientras que en la segunda sección se nos introduce a un recorrido histórico desde la primera publicación del diario ocurrida el 12 de octubre de 1919 como también un breve repaso de los directores y figuras clave del periódico. Por otra parte, en la página once se nos presenta un documento titulado “*Pío XII y la Defensa*” firmada por el papa anteriormente mencionado.

Otras temáticas abordadas dentro de esta sección son la legitimación de la Iglesia Católica y su lucha contra el liberalismo, también se destaca el relato de la historia de los directores del periódico a través de sus 20 años conmemorados. Ahora bien, la sección tres trae un artículo titulado: “*América Obra clásica de España*” en la cual busca asimilar y convencer sobre la herencia del imperio español sobre la América Colonial, siendo esta beneficiosa y positiva al darnos una religión y un idioma del que se debe emanar solamente un intenso orgullo, posteriormente en la página veinte hasta el final de esta sección se tocaría un tema recurrente en ese entonces el cual es la segunda guerra mundial; en el apartado del artículo se ven las fotografías de Adolf Hitler a la izquierda y Joseph Stalin a la derecha.

En la sección cuatro podemos ver un artículo de temática regional titulado: “*Ningún exgobernador de Antioquia quiere volver a la gobernación*”, cuya premisa analiza las diferentes dificultades y problemas que enfrentaron los funcionarios antioqueños anteriores, dejando así una pésima imagen y gestión. El siguiente artículo es muy interesante a los ojos del investigador, puesto que trata sobre una familia de grandes talentos y prodigios cuyo título es “*Los Vieco: Una familia de artistas*”, siendo un reportaje donde se relata el linaje de la familia Vieco y cómo cada uno de sus miembros posee un talento que lo ha hecho estacar por encima del promedio.

Finalmente, en la sección cinco encontramos un artículo referente a las obras públicas llevadas a cabo en Medellín titulado “*El secretario del concejo de Medellín analiza la obra de la corporación 1938-1928*”, posteriormente El Diario *La Defensa* nos introduce a los talleres “Galpón” de Guayabal, empresa de gran relevancia en Medellín en ese momento, y

para culminar el último artículo trata sobre la Universidad Católica Bolivariana que en dicho momento ya cumplía tres años de vida; el artículo se titula “*Aguas subterráneos del predio de la Universidad Católica Bolivariana*” en el cual se aborda la problemática de las aguas del subsuelo donde se asienta la universidad³³.

A través de esta descripción densa de la publicación conmemorativa por los veinte años de *La Defensa* pudimos constatar la enorme diversidad temática que aborda, la cual, para un investigador ocioso y determinado puede ofrecerle muchos indicios no solo sobre las representaciones e imaginarios que intentaban imponerse en ese periodo sino también de las tendencias y actuales políticas, sociales y culturales que aquejaban al país.

2.1 Catalogación y Análisis de *La Defensa*: Resultados

La catalogación y análisis del Diario *La Defensa* arrojó muy buenos resultados: En total se catalogaron 119 registros que cubren los meses de agosto a diciembre de 1939, este ejercicio se realizó durante un periodo 6 meses: desde septiembre de 2021 hasta febrero de 2022. Los registros expuestos en la tabla previa fueron posteriormente revisados y aprobados para su inclusión dentro de la base de datos de la biblioteca de la universidad³⁴.

³³ Información y descripción tomada de: “Aguas subterráneas del predio de la Universidad Católica Bolivariana”, *Diario La Defensa*, 12 de octubre, 1939.

³⁴ Para una información más detallada y precisa de los registros realizados por favor consultar las tablas presentadas en el anexo.

CAPITULO III

Artículo Académico: “El Liberalismo Colombiano es un partido enemigo de la civilización cristiana”: La Iglesia Católica como catalizador político en el discurso intelectual conservador durante la República Liberal en Antioquia (1934 – 1945)

Uno de los objetivos más enriquecedores, pero a su vez más demandantes dentro las prácticas profesionales en las colecciones patrimoniales de la Biblioteca Central de la Universidad Pontificia Bolivariana, fue sin duda, la formulación de un proyecto de investigación cuyos hallazgos se plasmarían en un artículo académico. El planteamiento de un tema de investigación acerca del Diario *La Defensa* y su posterior desarrollo comprobaría no solo la correcta apropiación de los conocimientos y métodos investigativos adquiridos en los diferentes cursos durante del pregrado sino también la capacidad de contribuir en el ámbito académico, proponiendo un enfoque novedoso y atractivo que incentivaría a futuros investigadores de la universidad a examinar y estudiar *La Defensa*.

Dado que en un principio el abanico de posibilidades para estudiar este diario antioqueño de corte conservador dentro de un proyecto de investigación era bastante amplio y generoso, se decidió analizar *La Defensa* a través del campo de la Historia Intelectual tomando en consideración que la mayoría de las catalogaciones y estudios de las publicaciones del periódico tuvieron como periodicidad el año de 1939 lo que influenciaría en la decisión de abordar esta corriente histórica en la investigación.

Dos variables observadas durante el análisis de las publicaciones diarias nos catapultarían para poder justificar y formular nuestro estudio; la primera fue que al tratarse de artículos y encabezados divulgados durante la presidencia de Eduardo Santos cuyo gobierno se gestó en plena república liberal y el florecimiento de la Segunda Guerra Mundial, evidenciaríamos una feroz oposición hacia las reformas e iniciativas liberales que tenían como objetivo perjudicar a la Iglesia Católica colombiana al ser ésta una de las instituciones más relevantes e influyentes en el ámbito cultural, político, social y religioso del país. La segunda variable por considerar fue el auge del nazismo y el fascismo en Europa y posteriormente el

enfrentamiento entre las potencias mundiales, lo cual permitiría a *La Defensa* cubrir el conflicto de una forma muy completa tal y como ya lo había hecho con La Guerra Civil Española³⁵.

Ahora bien, La historiadora Ana Lucía Sansón Caicedo en su tesis titulada: *La Segunda Guerra Mundial vista desde el periódico La Defensa en los años 1939-1949* no solo demuestra cómo el periódico antioqueño poseía una enorme capacidad de cobertura de los principales sucesos tanto en la esfera nacional como en la internacional sino también cómo el mismo diario influenciaba la opinión pública de los antioqueños a través de la exaltación de los valores y costumbres tradicionales de la sociedad conservadora del departamento³⁶. Esto no solo nos daría indicios de la capacidad influenciadora y de difusión del diario, sino que también justificaría el rol de *La Defensa* como agente activo en contra de la República Liberal.

Teniendo como referente y antecedente la monografía de tesis y las circunstancias anteriormente mencionadas, nos embarcamos en la elaboración de la pregunta de investigación cuya premisa sustenta: *¿Por qué es importante dentro del modelo de gobierno conservador reivindicar el papel de la Iglesia Católica como institución durante la república liberal?*

Si bien en un principio, la idea inicial era abarcar toda el periodo conocido como la República Liberal desde el gobierno de Enrique Olaya Herrera cuyo mandato inicia en 1930 hasta la última administración liberal dirigida por Alfonso López Pumarejo culminada en 1945 siendo este su segunda vez en el cargo, al final decidimos descartar la primera gobernación liberal de Olaya y comenzar de lleno con la primera presidencia de López Pumarejo, la cual se caracterizó por emprender duras reformas hacia las instituciones tradicionales como la Iglesia Católica y sus instituciones subyacentes tales como escuelas, conventos, orfanatos, etc.

El título final de nuestro artículo es el siguiente: *“El Liberalismo Colombiano es un partido enemigo de la civilización cristiana”*: *La Iglesia Católica como catalizador político en el discurso intelectual conservador durante la República Liberal en Antioquia (1934 – 1945)*.

³⁵ Véase Ana Lucía Sansón Caicedo, “La Segunda Guerra Mundial vista desde el periódico *La Defensa*”, p. 14.

³⁶ Ana Lucía Sansón Caicedo, “La Segunda Guerra Mundial vista desde el periódico *La Defensa*”, p. 23.

Esta investigación no solo pretende demostrar cómo el Diario *La Defensa* operaba como un medio de difusión del pensamiento intelectual conservador sino también sacar a relucir la operatividad de estos intelectuales conservadores dentro del accionar diario del periódico. Así mismo se aspiraba a destacar las particularidades que diferenciaban sus argumentos en las publicaciones de sus artículos, legitimando y abogando por el retorno de un gobierno de corte conservador y la Iglesia Católica como uno de los pilares sociales e institucionales de Colombia.

Cabe agregar, además, que se emplearon diferentes conceptos de teóricos académicos propios de la Historia Intelectual y de corrientes filosóficas afines; entre los conceptos utilizados destacamos el de *Intelectual orgánico* del filósofo italiano Antonio Gramsci, el concepto de *Campo de poder o campo intelectual* del sociólogo francés Pierre Bourdieu, como también del concepto de *sociabilidad intelectual* del historiador François Dosse y finalmente los conceptos del reconocido filósofo francés Michel Foucault tales como *Discurso, Objeto, Enunciado, Tradición, Continuidad y Discontinuidad*³⁷.

Antes de comenzar de lleno con el esbozo de los elementos que componen nuestro artículo, consideramos pertinente abordar un subcapítulo dedicado a la importancia de la prensa como fuente para la Historia Intelectual; este apartado nos permitirá justificar de mejor manera el por qué se decidió estudiar a los intelectuales en la prensa, tal es el caso del *Diario La Defensa* y cómo esta fuente nos puede ofrecer un mejor entendimiento de las dinámicas de resistencia que se gestaban por parte del bando conservador.

3.1 La Prensa y la Historia Intelectual: Las dinámicas difusoras e ideológicas del Intelectual al descubierto

La Historia Intelectual al igual que las demás corrientes históricas que han surgido tomaron fuerza y relevancia especialmente a mediados del siglo XX, la misma ha tenido una serie de cambios y transformaciones desde su primera concepción teórica y conceptual diversificándose y adquiriendo nuevas metodologías y de análisis, investigación y crítica; Hoy en día es posible referirse a una “Nueva Historia Intelectual” inmiscuida especialmente

³⁷ Cabe aclarar que cada uno de estos conceptos serán presentados y analizados en posteriores subcapítulos de este apartado.

dentro de las escuelas históricas anglosajonas particularmente la Escuela de Cambridge y la de Berkeley³⁸.

El reconocido historiador argentino Elías José Palti en su libro titulado *Giro Lingüístico e Historia Intelectual* no solo desarrolla y matiza las concepciones que caracterizaron a las principales figuras de la escuela anglosajona sino también cómo el giro lingüístico al igual que en las demás subdisciplinas de la Historia afectó y condicionó a la Historia Intelectual, reformándola y diferenciándola de la ya obsoleta y arcaica Historia de las ideas cuyo énfasis estaba orientado hacia un análisis más ontológico y filosófico³⁹.

Desde un principio el autor nos deja en claro que La Historia Intelectual en un primer momento estuvo sometida a las articulaciones filosóficas de la Historia de las Ideas, cuya principal figura era el filósofo e historiador estadounidense Arthur Lovejoy, catedrático de la Universidad John Hopkins; este autor concebía que las ideas podían migrar de una época a otra, modificando así su estructura, cobrando así diferentes sentidos e interpretaciones⁴⁰.

Si bien Lovejoy y sus discípulos fueron pioneros dentro de la academia anglosajona en el análisis del cómo surgen las ideas de los intelectuales y cómo estas afectan, condicionan y alteran el contexto en los que circulan; Palti destaca que sus metodologías y concepciones no salían del plano filosófico y ontológico, limitando así el alcance y la aceptación de la Historia de las Ideas de corte Lovejoyana fuera del entorno académico anglosajón⁴¹, recluyéndola hasta su reforma a causa del giro lingüístico y a los distintos cataclismos metodológico que sufrió el campo de la Historia.

Por otro lado, La Historia Intelectual Francesa se desarrolló de forma paralela a lo que ocurría en Estados Unidos, teniendo un enfoque hacia el impacto de las ideas en la sociedad y la cultura de Francia. El historiador François Dosse afirma que la Historia Intelectual en Francia no solo priorizaba el cómo se articulaban las ideas y las obras de los intelectuales del país,

³⁸ Elías José Palti, “La Nueva Historia Intelectual y sus repercusiones en América Latina” *Unisinos*. Vol 11, no. 3 (2007), p. 299.

³⁹ Elías José Palti. *Giro Lingüístico e Historia Intelectual*. (Bernal: Universidad Nacional de Quilmes Editorial, 2012), p. 26.

⁴⁰ Elías José Palti, “La Nueva Historia Intelectual y sus repercusiones en América Latina”, p. 298.

⁴¹ Elías José Palti, *Giro Lingüístico e Historia Intelectual*, p. 25.

sino que también se prestó importancia a estos como un grupo políticamente activo dentro de la sociedad y que era consciente de su influencia cultural y política⁴².

La implicación de los intelectuales en la elaboración de bienes y representaciones simbólicas, culturales y científicas no solo ampliaría el espectro teórico de la Historia Intelectual, sino que también le permitiría adaptar nuevas ópticas de análisis de las obras de los intelectuales como también de sus pujas y luchas.

La necesidad de ampliar el margen de alcance de las fuentes primarias se reconoció como una de las cuestiones primordiales de la Historia Intelectual Francesa; la revista de corte universitario, se convertiría en la fuente insignia de esta escuela dado que es través de las publicaciones académicas que se puede entender el impacto académico del intelectual, en consecuencia, el mismo se convierte en un portador del bagaje cultural que además de transmitir, también busca modificar, reformar o alterar⁴³. Cabe agregar, además, que Dosse no desestima la influencia ideológica y política al que el intelectual está comprometido, de hecho, el compromiso político, según él, se convertirá en una de las razones de la militancia intelectual⁴⁴.

Habiendo presentado las particularidades que definen tanto a la Historia de las Ideas de corte anglosajóna en un estado incipiente y el de la Historia Intelectual Francesa, consideramos pertinente regresar a la obra de José Elías Palti y abordar cómo el Giro Lingüístico reformó y alteró la percepción de la Historia Intelectual hacia su objeto de estudio. Por tanto, este autor destaca que el enfoque primario de la Historia Intelectual no solo debe componerse del estudio de las ideas y entender a los intelectuales como un grupo social y políticamente activo dentro de las sociedades, sino también analizar su lenguaje y ver cómo este puede transformar el contexto determinado en el que los mismos habitan, redefiniendo así el objeto investigativo de este campo⁴⁵.

El análisis y el estudio del lenguaje y del contenido subyacente dentro de la obra de los intelectuales no solo permitiría a los historiadores comprender de mejor forma la influencia

⁴² François Dosse. *La Marcha de las ideas: Historia de los Intelectuales, Historia Intelectual*. (Valencia: Universitat de Valencia, 2007), p. 19.

⁴³ François Dosse, *La Marcha de las ideas*, p. 43.

⁴⁴ François Dosse, *La Marcha de las ideas* p. 44.

⁴⁵ Elías José Palti, “La Nueva Historia Intelectual y sus repercusiones en América Latina”, p. 300.

de los intelectuales en la sociedad, sino que también posibilitaría al investigador poder identificar los diferentes matices y contenidos ideológicos en los que el intelectual está insertado.

Estas nuevas concepciones y metodologías enfocadas al análisis y estudio del lenguaje dentro de la obra del intelectual serían defendidas y legitimadas por la escuela de Cambridge, la cual la difundiría dentro del entorno académico anglosajón llegando así a los Estados Unidos donde historiadores de renombre como Quentin Skinner, John Pocock, y Martin Jay se convertirían en sus principales figuras de esta nueva variante⁴⁶.

Nuestro propósito a través de este breve recorrido histórico y metodológico es el de introducir al lector a las dinámicas cambiantes tanto de la anacrónica Historia de las Ideas de corte anglosajón como también a la Historia Intelectual Francesa y posteriormente la Nueva Historia intelectual para de esta forma reflexionar acerca de las variables metodológicas y enunciativas que diferencian a cada una de estas corrientes, propiciando así una mejor aproximación a la discusión sobre la importancia de la prensa como fuente para la Nueva Historia Intelectual y su legado que hoy persiste en las investigaciones en esta corriente.

Ahora bien, Gilberto Loaiza Cano, reconocido historiador colombiano y referente obligatorio cuando se trata de Historia Intelectual Colombiana, quien publicó recientemente un libro de gran utilidad temática titulado *El lenguaje político de la república. Aproximación a una historia comparada de la prensa y la opinión pública en la América española, 1767-1830*. En este trabajo el autor ejemplifica de una forma detallada y muy completa cómo el lenguaje político ensamblado en el discurso de los intelectuales surgidos en las jóvenes repúblicas americanas influyó en la consolidación de referentes y representaciones del ideal de nación (particularmente Argentina, México y Colombia) empleando el concepto de *Opinión Pública*. Así mismo su sustentación metodológica descansa en el análisis de fuente primaria en la prensa de la época para el estudio de los intelectuales nacionalistas americanos, valiéndose así de importantes teóricos, tanto de la América Latina como es el caso del

⁴⁶ Elías José Palti, *Giro Lingüístico e Historia Intelectual*, p. 28.

anteriormente mencionado Elías José Palti y académicos de la Escuela de Cambridge como lo son Quentin Skinner y John Pocock⁴⁷.

Si bien este autor logra demostrar como la necesidad de moldear un concepto de nación que cobijara a todos los habitantes de las principales repúblicas recién independientes a través del lenguaje político incrustado en las obras y publicaciones de los intelectuales del momento; lo que nos interesa a nosotros es evidenciar como Loaiza Cano justifica el uso de las fuentes primarias particularmente la prensa para el análisis de esta construcción nacional en la América independentista, en vista que el autor afirma que:

“(...) Los historiadores leemos periódicos que suelen tener, para nuestras indagaciones, un valor referencial. Pero solemos olvidar que esos documentos son, ellos mismos, unos hechos históricos, productos de la acción y del pensamiento, expresión de las relaciones con los individuos (...)”⁴⁸.

La afirmación anterior sin duda coincide con los postulados de la Nueva Historia Intelectual donde las nuevas fuentes empleadas deben permitirnos dilucidar y desentrañar las diferentes dinámicas, estructuras y representaciones de corte ideológico. Las formaciones discursivas del lenguaje componen la materia prima de la Nueva Historia Intelectual, habiendo ésta abandonado su carácter puramente filosófico y teleológico de la clásica Historia de las Ideas⁴⁹, constituyéndose así una nueva amalgama de posibilidades y alternativas de análisis como también el acceso a nuevas fuentes como en este caso la prensa vista desde un prisma analítico del estudio del lenguaje político, en vista que Gilberto Loaiza Cano agrega lo siguiente:

“(...) En esta ocasión era necesario saber qué decían los periódicos, cómo lo decían y por qué. Digamos, entonces, que hemos estado próximos a un análisis textual, a un examen de contenidos y formas, de autores y estilos, de recurrencias del lenguaje y de rupturas significativas en ese lenguaje (...)”⁵⁰.

⁴⁷ Gilberto Loaiza Cano. *El Lenguaje Político de la República: Aproximación a una historia comparada de la prensa y la Opinión Pública en la América española, 1767 1830*. (Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2022), p. 22.

⁴⁸ Recorte tomado de: Gilberto Loaiza Cano, *El Lenguaje Político de la República*, p. 42.

⁴⁹ Elías Jose Palti, “La Nueva Historia Intelectual y sus repercusiones en América Latina”, p. 301.

⁵⁰ Gilberto Loaiza Cano, *El Lenguaje Político de la República*, p. 42.

El uso de las fuentes hemerográficas para entender el surgimiento de formaciones discursivas en el discurso intelectual y cambios en el lenguaje político advierte al historiador acerca del nivel semántico y las intenciones de las obras de los intelectuales como también de su influencia y aceptación general, pues estas poseen una enorme carga ideológica y subjetiva⁵¹, antes bien Gilberto Loaiza Cano considera que:

*“(...) La Historia Intelectual proporciona principalmente claves de lectura que permiten descifrar las relaciones de implicación que puede haber entre lo escrito y sus autores, entre los agentes productores de discursos y procesos de organización de los medios de enunciación de esos discursos, entre los medios y las condiciones de poder en que esos discursos se producen (...)”*⁵².

En definitiva, tanto la afirmación anterior de Loaiza Cano como los postulados iniciales de la Nueva Historia Intelectual legitiman a la prensa como una fuente valiosa para el campo en cuestión, puesto que esta logra abarcar de una forma más notable y completa las intenciones de la obra intelectual, como también evidenciar las variaciones discursivas del lenguaje político intelectual, abriendo así un nuevo horizonte de análisis del discurso y su influencia en la generación e imposición de representaciones e ideas en la sociedad.

3.2 Definición de *Intelectual*

Habiendo problematizado la evolución metodológica y teórica de la Historia de las Ideas hacia una Nueva Historia Intelectual y el cómo la prensa sirve de pivote analítico para evidenciar las representaciones ideológicas a las que están sumergidos los intelectuales, consideramos ahora pertinente abordar el concepto de *Intelectual*. De esta forma se evidenciará con más claridad el análisis del discurso de nuestros autores y el por qué los consideramos intelectuales y a otros no; desde luego, las diferentes definiciones de *intelectual* representarán un enorme abanico de posibilidades de abordaje de nuestro objeto de estudio de ahí la importancia de seleccionar el apartado teórico más pertinente.

Ahora bien, En términos generales un intelectual es alguien que está relacionado con la producción y la apropiación de conocimiento y de bienes culturales⁵³; quizás esta definición

⁵¹ Elías Jose Pailti, *Giro Lingüístico e Historia Intelectual*, p. 32.

⁵² Gilberto Loaiza Cano, *El Lenguaje Político de la República*, p.41.

⁵³ François Dosse, *La Marcha de las ideas*, p. 89.

aparenta ser simple y sencilla, no obstante, dentro de cada contexto los intelectuales al ser sujetos comprometidos con el servicio al Estado, estos estarán sometidos a diversas variables y condiciones que limitarán y modificarán su accionar, ya que estos mismos son hijos de su época y a su vez estos operarán bajos las dinámicas cambiantes de la sociedad en la que habitan..

El autor Miguel Ángel Urrego, por ejemplo, admite que la definición de *Intelectual* en el contexto de la historia colombiana no ha sido un concepto estático, sino que este ha evolucionado paulatinamente. En primer lugar, el autor reconoce que la percepción de los intelectuales en Colombia desde su independencia, cruzando así todo el siglo XIX y XX ha variado a la par con el partido político que ostente el poder; por lo tanto, Urrego destaca que el modelo de intelectual durante la Hegemonía Conservadora se constituía principalmente de gramáticos, poetas y los abogados, quienes eran considerados heraldos de la autoridad moral y católica y a su vez difusores de los valores conservadores⁵⁴.

Este estereotipo de intelectual conservador permanecería activo hasta el retorno del partido liberal al poder donde la Republica modificó las condiciones de producción cultural y material de los intelectuales de ambos bandos posibilitando el surgimiento de nuevas castas de pensadores y académicos. En consecuencia, los profesores, sociólogos, filósofos politólogos e historiadores se convertirían en los nuevos agentes activos durante el régimen liberal⁵⁵.

Ahora bien, al presentar una definición general de *intelectual* como también la introducción del estereotipo genérico dentro de la historia moderna del país consideramos pertinente proseguir con una serie de herramientas teóricas que serán presentadas a continuación, las cuales pretenden justificar nuestro enfoque investigativo y el cómo procesamos nuestras fuentes y objeto de estudio.

3.2.1 conceptos: *Discurso, Objeto, Enunciado, Tradición, Continuidad/Discontinuidad* –

Michel Foucault: La Arqueología del Saber

⁵⁴ Miguel Ángel Urrego. *Intelectuales, Estado y Nación en Colombia: De la guerra de los Mil Días a la Constitución del 1991*. (Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2002), p. 43.

⁵⁵ Miguel Ángel Urrego, *Intelectuales, Estado y Nación en Colombia*, p. 10.

El análisis del discurso conservador durante la República Liberal y el cómo éste emplea a la Iglesia como elemento diferenciador respecto a sus oponentes liberales constituye la materia prima de nuestra investigación. Sin embargo, dicha iniciativa no podría alcanzar las expectativas propuestas sin el concepto de *discurso* y sus vertientes propuestas por el reconocido filósofo Michel Foucault, si bien es importante conocer todas las ramificaciones que el autor identifica respecto a este concepto, sólo mencionaremos las que serán de mayor utilidad para el desarrollo de nuestro trabajo; primero que nada debemos aclarar qué es para este autor *discurso* dado que, según Michel Foucault básicamente «*son un conjunto de enunciados que provienen de un mismo sistema de formación*⁵⁶». Quizás esta postulación parece no tener mayor profundidad; no obstante, el autor procede posteriormente a desmembrar cada una de las unidades básicas del *discurso* para entender su lugar dentro de un sistema de clasificación simbólica que a su vez esta también está inserta dentro de dinámicas de poder y control.

El *discurso* contiene entonces no solo elementos simbólicos populares dentro del periodo estudiado, sino que también puede albergar características de *continuidad* o *discontinuidad*, es decir, elementos retóricos o semánticos que revelan una paridad o similitud con una estructura discursiva previamente establecida⁵⁷. De igual forma, Foucault aboga por la identificación de estos elementos particulares que logren establecer una cadena continua de similitudes revelando así, un sistema simbólico del discurso que atraviese diversas coyunturas históricas. Esto es pues, un rasgo muy importante del análisis arqueológico, ya que la búsqueda de esas particularidades discursivas nos permitirá no solo identificar a qué cadena o sistema simbólico pertenece el objeto de estudio analizado, sino también identificar las variaciones que ha tenido respecto a sus predecesores, por tanto, el análisis discursivo no se remite solamente en identificar la dinámica propia del discurso y su función emisora de un proyecto intelectual, sino también en establecer su evolución dentro de las dinámicas sociales, culturales, políticas y económicas de la época⁵⁸.

Otro elemento del análisis de corte foucaultiano que nos parece de gran utilidad para nuestra investigación es la noción de *tradición*, a pesar de que el concepto de *continuidad* y

⁵⁶ Edgardo Castro. *Diccionario de Foucault* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2011) p. 109.

⁵⁷ Miche Foucault, *La Arqueología del Saber* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2002) p. 14.

⁵⁸ Miche Foucault, *La Arqueología del Saber*, p 14.

discontinuidad logran abarcar las distintas formas y variaciones discursivas que ha tomado nuestro objeto de estudio, éste se queda corto al pensar el *objeto* discursivo en términos macrosociales. En efecto, nuestro objeto de análisis se encuentra dentro de una serie de entramados ideológicos de mayor envergadura, por tanto, Foucault introduce la noción de *tradición* la cual nos permite reflexionar sobre el discurso estudiado dentro de una estructura general cuyos elementos particulares pueden variar, más los cimientos originales de corte ideológico permanecen intactos⁵⁹.

En definitiva, los conceptos mencionados anteriormente nos permiten abordar nuestro objeto de investigación de una manera más completa, permitiéndonos pensar la Iglesia Católica dentro del discurso conservador antioqueño como un componente que posee sus particularidades y variaciones discursivas según el intelectual particular, pero también una estructura sujeta a una tradición que viene de tiempos coloniales y que está sometida al yugo liberal.

3.2.2 Intelectual orgánico - Antonio Gramsci

En nuestro caso, la versión gramsciana de *intelectual* nos resulta de enorme utilidad para analizar el discurso conservador en Antioquia durante la República Liberal, especialmente para entender el uso del papel de la Iglesia como elemento diferenciador y justificador dentro un modelo de gobierno conservador en Colombia, evidenciando una serie de tensiones yuxtapuestas entre la clase dominante liberal y la clase resistente de los conservadores de igual forma. A juicio de Gramsci, tanto los actores hegemónicos como los que ejercen una resistencia continua establecen dinámicas y posiciones dentro del derrotero político, social y cultural para así imponer sus proyectos y modelos a las masas comunes a través de los *intelectuales orgánicos*⁶⁰. Son estos intelectuales los difusores del proyecto intelectual de la clase política a la que pertenecen y de ellos depende que dicho proyecto se apropie y se acepte de forma masificada entre la población.

Retomando a Urrego quien hace una importante aclaración y es que los intelectuales de principios del siglo XX hasta los años setenta en Colombia fueron intelectuales de corte *orgánico* y en efecto, este es el concepto por el que se decanta el autor para analizar las

⁵⁹ Michel Foucault, *La Arqueología del Saber*, p. 35.

⁶⁰ Antonio Gramsci. *La formación de los intelectuales* (México D.F: Editorial Grijalbo, 1967) p. 71.

estructuras intelectuales durante este período; Urrego justifica el uso de dicha vertiente del concepto de *intelectual* asimilando la afirmación de que según Gramsci, “cada sector social y político crea sus propios *intelectuales orgánicos* que logran elaborar contenido para satisfacer las intensas necesidades de reproducción intelectual” ejemplificándolo en el caso colombiano a través de tres periodos bien definidos como lo son la Hegemonía Conservadora, la República Liberal y el frente radical⁶¹.

Para concluir, podemos destacar un paralelismo entre el entorno intelectual de la República Liberal expuesto por Urrego y la concepción Gramsciana que encarna las bases de análisis de los intelectuales como agentes activos de corte orgánico, puesto que estos no sólo deben actuar en beneficio de la clase elitista y política a la que pertenece, sino que deben establecer un equilibrio social así como también un acercamiento continuo con los denominados por Gramsci como “simples”⁶², de modo que puedan ganarse su confianza y simpatía para así materializar sus modelos e intereses de índole político, social y cultural.

3.2.3 Campo de poder o campo intelectual del sociólogo - Pierre Bourdieu

El reconocido sociólogo Pierre Bourdieu, quien en su libro *Campo de Poder, Campo Intelectual* nos presenta el concepto de *campo intelectual* que básicamente busca explicar cómo los productos intelectuales no son resultados meramente de iniciativas individuales, sino que estos están asociados a una de serie de campos de pensamiento y campos ideológicos a los que ellos están sujetos⁶³. Estos sistemas ideológicos asignan un posicionamiento específico a los intelectuales, siendo estos sometidos a una jerarquización definida, variando netamente en sus funciones.

Un elemento que es importante tener en cuenta es que la producción del mercado de bienes simbólicos de los grupos intelectuales ha sido ideologizado en su totalidad, es decir, la producción de estos elementos simbólicos está delineada en base a ideologías que moldean a su vez la psiquis de los intelectuales⁶⁴, sin dichas ideologías no tendría sentido la

⁶¹ Miguel Ángel Urrego, *Intelectuales, Estado y Nación en Colombia*, p. 12.

⁶² Antonio Gramsci, *La formación de los intelectuales*, p. 71.

⁶³ Pierre Bourdieu. *Campo de Poder, Campo Intelectual*. (Barcelona: Editorial Montessor, 2002), p. 102.

⁶⁴ Pierre Bourdieu, *Campo de Poder, Campo Intelectual*, p. 103.

producción de los bienes simbólicos ya que el fin último de estos es el de ser llevados a la esfera nacional para poder ser interiorizados y aceptados por los demás actores de la sociedad.

Otro detalle al que Bourdieu considera de suma relevancia es la relación preexistente e intrínseca entre los campos de poder vinculados a sistemas ideológicos y los campos intelectuales; es así como los segundos están sometidos a los primeros a través de la imposición de estructuras coercitivas que condicionan y limitan el surgimiento de la producción intelectual⁶⁵.

En nuestro caso, dicha jerarquización se hace evidente ya que nuestros intelectuales objeto de estudio podrían ser catalogados como actores de menor influencia a comparación de las grandes figuras conservadoras como Laureano Gómez de corte nacional o personajes de gran influencia no solo en el aspecto político sino también en el religioso como lo son los obispos Miguel Ángel Builes y Monseñor Tiberio de Jesús Salazar y Herrera.

3.2.4 Generación y sociabilidad Intelectual - François Dosse

Los últimos conceptos de gran envergadura que consideramos de suma relevancia para nuestra investigación son los de *Generación y Sociabilidad Intelectual* ambos planteados por François Dosse en su obra titulada *La Marcha de las Ideas* donde el autor no solo resalta la evolución de la Historia Intelectual francesa y cómo esta ha sentado las bases de la disciplina en el país, sino que también introduce diversos conceptos de gran utilidad y que se han forjado en el entorno académico galo. Así pues, para este autor el concepto de *generación* dentro del marco de la Historia Intelectual no debe ser reducido a estratagemas de tipo biologicista, sino que este debe aproximarse a la sociabilidad de los intelectuales, es decir, la *generación* moldea a los grupos de intelectuales como resultados de las rupturas y fragmentaciones a los que estos han sido testigos, condicionando así su capacidad de producir bienes culturales, científicos o ideológicos⁶⁶.

Los traumas de los intelectuales a causa de las fricciones políticas, culturales, sociales, y científicas componen los cimientos de la formación de los grupos de intelectuales y pensadores de una época; Dosse agrega que el sentimiento de pertenencia generacional

⁶⁵ Pierre Bourdieu. *Intelectuales, Política y Poder*. (Buenos Aires: Eudeba, Editorial Universidad de Buenos Aires, 1999), p. 30.

⁶⁶ François Dosse, *La Marcha de las ideas*, p. 47.

fortalece e incentiva a los intelectuales a convertirse en agentes activos en las tendencias políticas, culturales y científicas de la sociedad a la que pertenecen⁶⁷.

Ahora bien, tal y como abordamos previamente la revista académica dentro de la tendencia historiográfica francesa se convertirá en el principal espacio de *sociabilidad intelectual*; el análisis de esta fuente no solo permite comprender el surgimiento de las ideas y conceptos que posteriormente harían parte del mercado de bienes simbólicos y culturales, sino también el cómo y el por qué estas mismas ideas y conceptos evolucionan, cambian, varían o se rechazan⁶⁸.

Los espacios de debate gestados en las revistas no solamente serán considerados como lugares de lucha, resistencia y cooperación, sino también como bastiones ideológicos y políticos al que los intelectuales están adscritos; en consecuencia, las publicaciones y obras formulados en este espacio deben ser estudiados tanto desde la óptica de la intencionalidad del intelectual como desde sus relaciones con los procesos sociales, políticos, científicos y culturales en los que están inmiscuidos⁶⁹.

Finalmente, al introducir toda esta amalgama de conceptos y postulados buscábamos relacionar las estructuras teóricas de la Nueva Historia Intelectual con el contexto intelectual colombiano de la República Liberal. Si bien este ejercicio no puede ser considerado original y novedoso ya que autores como Miguel Ángel Urrego y Gilberto Loaiza Cano lo han realizado de forma impecable y refinada los cuales tomamos de inspiración, consideramos que las distintas manifestaciones teóricas anteriormente presentadas nos han dado muchas luces y posibilidades de estudiar a los intelectuales conservadores del Diario *La Defensa* en Antioquia durante la República Liberal, apelando a la sustancialidad metodológica y estructural de autores y especialistas de historiadores intelectuales de gran reputación e influencia.

⁶⁷ François Dosse, *La Marcha de las ideas*, p. 49.

⁶⁸ François Dosse, *La Marcha de las ideas* p. 51.

⁶⁹ Dominick LaCapra. Repensar la Historia Intelectual y leer textos, en *Giro Lingüístico e Historia Intelectual*. Elías José Palti, (Bernal: Universidad Nacional de Quilmes Editorial, 2012), p. 258.

CAPITULO IV

Diario *La Defensa*: ¿Un medio de difusión del pensamiento intelectual conservador?

Como se ha mencionado y abarcado previamente, El Diario *La Defensa* operaba bajo cánones y estatutos propios de la ideología conservadora, tanto así que la protección y legitimación de la Iglesia Católica como institución vital de la sociedad como también la adulación a la herencia hispánica componía una de sus principales temáticas diarias. No obstante, el propósito de este capítulo es el de indagar si este medio de comunicación antioqueño puede ser analizado como un mecanismo de difusión del pensamiento y resistencia intelectual conservadora de momento, observándolo desde la óptica de un cuartel ideológico en aras de desafiar a la vigente República Liberal.

Para poder emitir una conclusión contundente acerca de esta hipótesis inicial consideramos pertinente no solo consultar las publicaciones del periódico sino también consultar antecedentes que nos puedan brindar pistas acerca de la operatividad intelectual de los diarios conservadores del momento; así pues, Ricardo Arias Trujillo en su obra que posteriormente abordaremos con más detalle titulada *Los Leopardos: Una Historia Intelectual de los años 1920* nos introduce a las manifestaciones y consolidaciones de *Los Leopardos* como un grupo intelectual conservador sólido y de gran entusiasmo el cual será vital dentro de las discusiones intelectuales del momento⁷⁰.

Si bien esta obra ofrece diferentes panoramas históricos de los *Leopardos*, Conviene subrayar que lo que nos interesa entender de la obra de este autor es el cómo los diferentes círculos de pensamiento intelectuales plasmados en los diarios católicos del momento operaban y se interrelacionaban consideramos pertinente mencionar algunos elementos que contribuirán a nuestra investigación. En primer lugar, Arias Trujillo afirma que a principios de la década del XX, el conservatismo estaba dividido respecto a la manera de afrontar los cambios económicos por los que se atravesada en el país, siendo la diversificación y la expansión de la economía la principal problemática gestada en las facciones conservadoras⁷¹.

⁷⁰ La influencia y relevancia de *Los Leopardos* será abarcado en el siguiente subcapítulo. Véase: Ricardo Arias Trujillo. “*Los Leopardos*” *Una Historia Intelectual de los años 1920*. (Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Historia, 2007), p.5.

⁷¹ Ricardo Arias Trujillo, “*Los Leopardos*”, p. 17.

La imposibilidad de afrontar los cambios de forma efectiva sirvió de caldo de cultivo para el surgimiento de una nueva casta de Intelectuales tanto Liberales como Conservadores; más aún, esta nueva generación de jóvenes con formación universitaria se apropiaría de nuevos espacios de producción de ideas y de militancia ideológica: tales como los cafés, los círculos literarios y los periódicos matutinos⁷². Las publicaciones de los jóvenes intelectuales refrescarían el debate y toma de decisiones dentro los círculos conservadores, diversificando la tradicional concepción del *intelectual católico*.

Ahora bien, el autor destaca el caso de Silvio Villegas quien no solo publicaría desde una edad temprana en periódicos de gran de renombre en el ámbito periodístico manizaleño, sino que también se convertiría en director del diario *La Patria* en 1924 y posteriormente el periódico *El Debate* fundado en 1927 donde consolidaría estrechas relaciones con posteriores periódicos de corte conservador como lo son *La Defensa* y *El Siglo*⁷³. Por otro lado, si bien María Cristina Arango coincide en que José Urbano Múnera lideró al periódico antioqueño desde 1926 hasta 1930 y que el mismo fomentó la cooperación entre periódicos conservadores⁷⁴, la autora no indaga profundamente en estas interacciones entre columnistas y periódicos.

En este caso, Arias Trujillo profundiza en esta relación e intercambio de ideas entre *La Defensa* y *El Debate*, afirmando que ambos medios tejieron una estrecha relación ya que ambos compartían el canon ideológico y religioso, siendo entidades fieles y comprometidas a la causa conservadora⁷⁵. Sin embargo, uno de los elementos aglutinantes que diferenciaban al diario antioqueño era su profunda asociación con distintas organizaciones católicas, particularmente aquellas relacionadas con la juventud religiosa de Medellín⁷⁶.

El autor remata su análisis afirmando lo siguiente:

⁷² Ricardo Arias Trujillo, “*Los Leopardos*”, p. 88.

⁷³ Ricardo Arias Trujillo, “*Los Leopardos*”, p. 91.

⁷⁴ María Cristina Arango de Tobón, *Publicaciones periódicas en Antioquia*, p. 322.

⁷⁵ Ricardo Arias Trujillo, “*Los Leopardos*”, p. 232.

⁷⁶ Ricardo Arias Trujillo, “*Los Leopardos*”, p. 244.

“Lo que nos interesa resaltar son los vínculos que establecieron *La Defensa* y *El Debate* y otros diarios católicos, en una clara estrategia del Campo Católico para asumir la defensa de sus intereses (...)”⁷⁷.

Quizás Ricardo Arias Trujillo es el autor que más pruebas nos ha brindado acerca de las relaciones del *Diario La Defensa* con sus pares regionales especialmente aquellos dirigidos por *Los Leopardos*, no obstante; debemos de considerar dos cosas para demostrar los lazos relaciones del periódico antioqueño: primero el periodo que trabaja el autor comprende una década antes de la consolidación de la República Liberal, y segundo, Arias Trujillo analiza a *La Defensa* como un ente periodístico que órbita alrededor de *los Leopardos*, haciendo énfasis en el caso de Silvio Villegas como agente unificador.

Teniendo estas variables en consideración no desestimamos que los análisis presentados sean de enorme utilidad para nuestros intereses investigativos, aun así, nos vemos en la tarea de consultar los encabezados y publicaciones de este medio antioqueño para identificar las relaciones intelectuales forjadas durante la República Liberal bajo el estandarte de una resistencia y oposición total hacia el gobierno liberal *La Defensa* en muchos de sus artículos demostrando su apoyo a diversas instituciones afiliadas a la Iglesia Católica.

Uno de los primeros encabezados detectados en nuestro periodo de estudio y que presenta varias de estas particularidades se titula: *Deberes Sociales de los Católicos*, en el cual presenta la problemática de la falta de representación de los obreros católicos, siendo estos comunidades marginales y sin representación dentro de las altas esferas sociales y gremiales⁷⁸. Se destaca, además, que la Encíclica *Rerum Novarum* promulgada por el Papa León XII en 1891, sentó las bases y presentes para la consolidación de la Iglesia Católica como una institución comprometida con los distintos aspectos de la vida humana como el social, cultural religioso y laboral⁷⁹.

Finalmente, se enumeran los distintos deberes que debe cumplir el Sindicato Católico como lo son la garantía de la protección de los grupos sociales menos favorecidos, como también

⁷⁷ Ricardo Arias Trujillo, “*Los Leopardos*”, p. 244.

⁷⁸ “Deberes Sociales de los católicos”, *Diario La Defensa*, 14 de septiembre de 1935.

⁷⁹ Ricardo Arias Trujillo, “*Los Leopardos*”, p. 283.

la defensa de la religiosidad del pueblo colombiano y la oposición a doctrinas como el comunismo o el socialismo⁸⁰.

El artículo presentado previamente nos introduce de lleno ciertas características que *La Defensa* resaltarán dentro de las instituciones periféricas afiliadas a la Iglesia Católica y al Partido Conservador; De manera semejante, la publicación del miércoles 16 de septiembre de 1936 cuyo encabezado es: *La Universidad Católica* nos presenta una gran problemática respecto a la degeneración y decadencia de la Universidad de Antioquia, la cual ha sido impregnada por las doctrinas inmorales del liberalismo, convirtiéndose así en un antro de adoctrinamiento ideológico. La necesidad de una institución de educación que se apoye en los valores y estratagemas de la enseñanza cristiana se convertirá en uno de los principales debates dentro de los artículos del periódico antioqueño⁸¹.

Si bien la problemática de la educación puede ser abordada desde diferentes ángulos y perspectivas, empezando con la educación primaria y secundaria hasta la educación superior; consideramos pertinente abordar en una primera estancia la cuestión de la Universidad, ya que es allí donde se van a generar grandes cataclismos pedagógicos, ideológicos y morales; por tanto, diversas instituciones de educación superior tomarían un enorme protagonismo convirtiéndose en uno de los principales estandartes de ambos partidos tal es el caso de la Universidad Nacional y la Universidad Libre y por otra parte La Universidad Javeriana refundada en 1931, y la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, establecida por el arzobispado en 1936⁸².

Otra publicación que nos revela bastantes elementos del andamiaje moral e ideológico de *La Defensa* se titula *¿Liberales Católicos?* Cuya premisa estipula que el Liberalismo y la Religión Católica son polos opuestos, completamente incompatibles. De hecho, también se afirma que las doctrinas liberales se fundamentan en el odio desenfrenado y recalcitrante hacia los valores cristianos, añadiendo lo siguiente:

⁸⁰ “Deberes Sociales de los católicos”, *Diario La Defensa*, 14 de septiembre de 1935.

⁸¹ “La Universidad Católica”, *Diario La Defensa*, 16 de septiembre de 1936.

⁸² Frank Safford y Marco Palacios. *Colombia: País Fragmentado, Sociedad Dividida*. (Bogotá: Editorial Norma, 2002), p. 537.

“*El Liberalismo lleva por estandarte el Ateísmo disfrazado con símbolos de la Libertad, de una libertad que estimula el mal moral y se reprime el bien moral (...)*”⁸³.

Como se acaba de afirmar, la vinculación del Liberalismo con tendencias anticristianas y masónicas será una de las armas discursivas más empleadas en las publicaciones de *La Defensa*, la satanización del gobierno liberal impulsará a los intelectuales operar marcos de convencimiento muchos más complejos donde la crítica y abstención total compondrán el accionar político del bando conservador.

Llegado a este punto, se ha podido presentar un derrotero en común donde los distintos debates acaecidos en las publicaciones de *La Defensa* cubren desde la formulación de alternativas viables para preservar los valores cristianos, así como también el proceso de deslegitimación del gobierno liberal a través de las acusaciones falaces del complot anticatólico. Sin embargo, este medio de difusión antioqueño no operó de forma independiente y autónoma, sino que otro diario llamado *El Siglo* presentaría las mismas particularidades discursivas anteriormente presentadas.

Este periódico capitalino conocido popularmente hoy en día como *El Nuevo Siglo* fue fundado en el año de 1936 por Laureano Gómez, y el cual tenía como objetivo denunciar y desenmascarar las prácticas e iniciativas liberales que representaran un peligro al orden social y moral preexistente asociado a la institución de la Iglesia Católica⁸⁴. Ahora bien, dentro del gran repertorio de publicaciones estudiadas del *Diario La Defensa*, pudimos constatar la presencia de algunos artículos originalmente difundidos en *El Siglo*.

Uno de los artículos más reveladores de *El Siglo* identificado en *La Defensa* se titula *El Congreso Obrero Católico* donde no solo se menciona la formaciones de distintas organizaciones obreras católicas, las cuales están integradas mayoritariamente por jóvenes fieles y devotos a la fe cristiana, sino que también advierte al obrerismo nacional de no dejarse contagiar por la revolución roja fundamentaba en doctrinas de ferocidad y odio el

⁸³ “Liberales Católicos?”, *Diario La Defensa*, 8 de noviembre de 1938.

⁸⁴ Aline Helg. *La Educación en Colombia 1918 – 1957: Una Historia Social, Económica y Política*. (Bogotá: Editorial CEREC, 1987), P. 162.

cual va en contra de los estipulados de la Iglesia, incitando así a las distintas organizaciones laborales a orientarse bajo el prisma católico el cual garantizará el bienestar de todos⁸⁵.

Finalmente, a través de este apartado pudimos enumerar y abarcar las distintas características del *Diario La Defensa* que lo catalogan como un medio del pensamiento intelectual conservador. Desde principios de la década de los 20 se pudo identificar una fiel cooperación entre el Diario manizaleño *El Debate* y el Diario antioqueño *La Defensa*, mostrando así afinidades y similitudes ideológicas. Desde luego, esto fue obra de Silvio Villegas uno de los denominados *Leopardos* quien buscó forjar alianzas con otros medios ideológicamente afines a su propósito.

Por otra parte, durante la República Liberal El Diario *La Defensa* se consolidó como uno de los fortines mediáticos de la resistencia conservadora hacia las medidas e iniciativas de los gobiernos liberales. Temáticas como la Educación, la Juventud, la moral y la organización laboral se convirtieron en los campos de batalla donde este diario resaltó los principales argumentos que lo caracterizarán durante este periodo, además, la alianza con otros diarios como *El Siglo* y *La Patria* fomentaron las particularidades argumentativas previamente discutidas.

Antes bien, esto no quiere decir que los intelectuales allí establecidos emplearon de forma constante y monótono este canon discursivo; en los posteriores capítulos evidenciaremos diversas variaciones teóricas provenientes de distintos personajes identificados en las publicaciones de este Diario Antioqueño y que representarán un derrotero discursivo de carácter único surgido en este medio.

⁸⁵ “Congreso Obrero Católico”, *Diario La Defensa*, 16 de agosto de 1938.

CAPITULO V

Influencias e inspiraciones de la resistencia conservadora durante la República

Liberal: Figuras claves

A través de las publicaciones en el Diario *La Defensa* se pudo identificar una serie de personajes a los que nuestros propios intelectuales admiraban y cuya influencia ideológica se ve plasmada dentro de los artículos publicados. Desde luego, la tendencia argumentativa hacia la legitimidad de la Iglesia Católica se hace presente, aun así, las variaciones y las posturas dentro del mismo discurso varían de forma sustancial.

Desde antes de la fundación de la Universidad Católica Bolivariana figuras emblemáticas del entorno religioso antioqueño solían ser constantes dentro de las publicaciones de *La Defensa*; no es de extrañar, pues, que Monseñor Manuel José Sierra quien fue una de los personajes claves para la fundación del periódico tradicionalista y que posteriormente se convertiría en su director para eventualmente asumir el cargo de primer rector de la universidad presentara una postura directa y radical hacia los liberales⁸⁶. Uno de los artículos más reveladores sobre esta figura se titula *Por encima de los sistemas humanos elevase la Doctrina Católica, noble, majestuosa y triunfante* el cual hace parte de un discurso emitido por el Monseñor Sierra y donde declara que las actividades científicas y métodos que forman parte de la educación deben estar siempre complementados con la formación íntegra en valores y doctrinas cristianas, puesto que ambos conforman el corpus del desarrollo humano, también declara que ambas posturas no se rechazan sino que de hecho pueden operar como aliadas para una correcta formación profesional⁸⁷.

Si bien podemos considerar a José Manuel Sierra como una de las autoridades más importantes dentro del entorno editorial y reaccionario del *Diario La Defensa*, éste solo puede considerársele como una figura de relevancia departamental, más su influencia fuera de Antioquia era bastante limitada. Debido a esto, abordaremos a dos figuras de gran relevancia nacional las cuales son Laureano Gómez (1889 - 1965) y Monseñor Miguel Ángel

⁸⁶ María Cristina Arango de Tobón, *Publicaciones periódicas en Antioquia*, p. 320.

⁸⁷ “Por encima de los sistemas humanos elevase la Doctrina Católica, noble majestuosa y triunfante”, *Diario La Defensa*, 12 de agosto de 1938.

Builes, arzobispo de Santa Rosa de Osos (1888 - 1971), cuya influencia trascendía el ámbito religioso y político antioqueño alcanzando diferentes horizontes geográficos del país.

5.1 Monseñor Miguel Ángel Builes: Un mesías de lo correcto

La figura del Monseñor Builes, sin duda ha sido objeto de estudio y análisis debido a su enorme influencia dentro de los sectores religiosos políticos y religiosos antioqueños; siendo una figura de gran prestigio, es destacable mencionar que este personaje no solo se conformaba con difundir el discurso religioso como el corrector y verdadero, sino que también se atrevía a calumniar a los gobiernos liberales etiquetándolos de masones, comunistas y anticristianos⁸⁸. Estos eufemismos fueron comunes dentro de sus artículos también el uso del discurso teológico:

“Defendamos nuestros niños y nuestros jóvenes contra las pretensiones corruptoras del Estado sin Dios”⁸⁹.

El hecho de advertir que Colombia se estuviera convirtiendo en un «Estado sin Dios» es una represalia a las reformas escolares de López Pumarejo, empleando así el uso del discurso teológico para abordar asuntos políticos de la Iglesia que tenían como objetivo una mayor simpatía de la población católica para actuar políticamente en favor del credo colombiano. Es de suma relevancia aclarar, además, que esta tendencia discursiva de Miguel Ángel Builes sería apropiada por varios intelectuales y columnistas de *La Defensa* donde se evidenciaría una apología al modelo discursivo de esta figura.

5.2 Laureano Gómez: Un ídolo incondicional de la causa conservadora

La figura de Laureano Gómez ha sido contundentemente objeto de investigación y apropiación por diversos especialistas; no solo su capacidad de convencimiento el cual se hace notable en sus seguidores, sino también su apacible y elaborado discurso. Ahora bien,

⁸⁸ Fernán González. *Poderes enfrentados: La Iglesia y el estado en Colombia*. (Bogotá: Editorial Cinep, 1997), p. 286.

⁸⁹ “LA IGLESIA HA SIDO SOSTÉN Y BALUARTE DE LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA EN COLOMBIA”, *Diario La Defensa*, 13 de febrero de 1937.

una de sus principales características dentro de su retórica antiliberal era la de confrontar y atacar a sus detractores de forma que fuera apodado *el monstruo* debido a su contundencia y agresividad hacia cualquier facción que mostrara tintes de “rojo”⁹⁰.

Su palabras y declaraciones se convertían en ley, tal y como se evidencia en el siguiente artículo presentado titulado *Laureano Gómez contesta al presidente Santos* afirmando que el presidente liberal se ha empeñado en debilitar al cristianismo, rompiendo así el tejido de la base de la sociedad colombiana⁹¹, complementando de igual forma con la siguiente declaración:

*“Conmiseración para el presidente: Lo escuché sin rencor, serenamente a medida que ola desarrollárselas volutas de su razonamiento, me iba envolviendo una sensación que he de calificar nítidamente con la palabra de conmiseración. Me daba lástima, me daba pena, porque veía que se vió forzado a edificar todo su discurso sobre un fingimiento, pues no era sincero” (...)*⁹².

La contundencia de las palabras anteriormente presentadas no solo manifiesta una retórica agresiva hacia el presidente liberal, sino que pretende deslegitimar su autoridad, considerándolo un ser con poco razonamiento e incluso sin legitimación y sinceridad.

Si bien podríamos seguir enumerando la complejidad discursiva de Laureano Gómez y Monseñor Miguel Ángel Builes, lo que deseamos resaltar en este apartado es su influencia y relevancia dentro de las publicaciones de *La Defensa*; dicha influencia se verá reflejada, casi imitada por las publicaciones de los intelectuales abordados posteriormente, evocando una profunda apropiación de las tendencias enunciativas de estas figuras para legitimar un gobierno conservador en detrimento de las autoridades liberales vigentes.

⁹⁰ Juan José Marín Torres, “Intelectuales y Expresión Intelectual: Los casos de Laureano Gómez y Germán Arciniegas durante la República Liberal (1930 - 1946)” (Tesis de grado, Universidad de Antioquia, 2021), p. 73.

⁹¹ “Laureano Gómez contesta al presidente Santos”, *Diario La Defensa*, 17 de septiembre de 1940.

⁹² “Laureano Gómez contesta al presidente Santos”, *Diario La Defensa*, 17 de septiembre de 1940.

CAPITULO VI

Intelectuales Descartados: autores de menor militancia en *La Defensa*

Dentro del proceso de selección de los intelectuales analizados y estudiados con el propósito de identificar las tendencias discursivas y retóricas que legitimaran un gobierno conservador teniendo como pilar argumentativo el rol de la Iglesia Católica dentro del andamiaje ideológico tradicionalista del conservatismo, pudimos identificar toda clase de intelectuales que ofrecían discursos y argumentos únicos y diferenciadores. Sin embargo, la elección final tuvo como filtro analítico los siguientes criterios: primero, Los intelectuales seleccionados deben presentar un discurso novedoso, creativo y convencedor, en segundo lugar, las publicaciones deben de ser tanto constantes como regulares y como tercer ítem seleccionador, deben por supuesto, abarcar el tema de la Iglesia Católica, especialmente su defensa y legitimidad frente a los atropellos de las iniciativas liberales.

Ahora bien, nuestra selección final consta de cuatro intelectuales cuyos nombres son Samuel Barrientos Restrepo (1908 - 1980), Aquilino Villegas (1879 - 1940), Luis Navarro Ospina (1896 - 1985) y Alfonso Uribe Misas (1896 – 1984); cada una de sus publicaciones cumple los criterios anteriormente mencionados. Sin embargo, antes de emprender la tarea de analizar su discurso consideramos relevante destacar a otros dos intelectuales quienes al final decidimos descartar del estudio final pero que a su vez consideramos relevante rescatar algunos elementos de su discurso que nos ayudarán a complementar nuestra interpretación final de los intelectuales escogidos.

6.1 Francisco de Paula Pérez (1891 - 1976): Un fiel colaborador del proyecto conservador

Francisco de Paula Pérez fundador del Diario *El Colombiano*⁹³ quien solía también publicar artículos en *La Defensa*. Ahora bien, una de sus principales improntas en sus publicaciones empleaba un recurso periodístico bastante original apelando a hechos del pasado, específicamente los referentes a los regímenes conservadores de Miguel Antonio Caro y

⁹³ María Cristina Arango de Tobón, *Publicaciones periódicas en Antioquia*, p. 265.

Rafael Núñez como también la constante apelación a la constitución de 1886 y al concordato de 1887 tal y como se nos presenta en la siguiente cita:

“La combatida obra de Núñez, de Caro, de Samper, de Casas y de otros eminentes colombianos que dieron a la República una orientación salvadora, recibe un respaldo de autoridad moral con las modernas teorías expuestas por tratadistas insospechables, como Dusguit, y Lanz Daret, que consagran la realidad del HECHO SOCIAL CATÓLICO para deducir las consecuencias que son indispensables”⁹⁴.

Paula Pérez recurre a antecedentes históricos (beneficiosos para el partido conservador) ya que justifica las acciones y obras de estos reconocidos autores basándose en teorías y autores extranjeros pero afines a su causa.

6.2 Fray Francisco Mora Díaz (1891 - 1953): Un clérigo defensor de la Iglesia Católica

Fray Mora Díaz O.P a diferencia de su semejante Paula Pérez, era un poco menos sustancial en términos teóricos y más encaminado hacia el discurso teológico con un toque de eufemismos de gran envergadura que pueden sonar insólitos el hecho que un fraile dominico emplee dichos términos de una forma tan directa y cruda. En su artículo, *Las Logias y el Estado* acusa al gobierno liberal de estar influenciado por logias masónicas y se inculpa al sionismo de estar inmiscuido en los asuntos políticos del estado colombiano:

“Este país nuestro católico en más de un noventa y nueve por ciento, está sin embargo dirigido y precipitado hacia el fracaso por las manos oscuras y secretas de quienes abominan la civilización cristiana y juran odio a Cristo y su obra evangélica”.

“(..) El liberalismo guiado por un grupo de altos políticos que integran los conciliábulos sionistas en Colombia (...)”⁹⁵.

Definitivamente, los discursos intelectuales conservadores plasmados en *La Defensa* poseen particularidades únicas; cada intelectual ha patentado su propia estructura retórica y terminología que opera en base de la protección y legitimación de la Iglesia en detrimento de

⁹⁴ “Libertad Religiosa”, *Diario La Defensa*, 16 de marzo de 1935.

⁹⁵ “Las Logias y el Estado”, *Diario La Defensa*, 29 de enero de 1942.

las iniciativas y reformas emprendidas por la República Liberal; no obstante tanto Francisco de Paula Pérez como Fray Francisco Mora Díaz O.P son descartados por las repetidas ausencias que evidenciamos en las publicaciones del periódico donde incluso existían años donde no podíamos constatar actividad periodística de dichos autores.

CAPITULO VII

Intelectuales Seleccionados

Antes de iniciar de lleno con el análisis individual de cada intelectual, consideramos pertinente aclarar algunas cuestiones respecto a las características en común vistas en cada uno de los autores; en primer lugar, todos nuestros intelectuales se adecuan al estereotipo genérico de intelectual de la época de la regeneración siendo los poetas, gramáticos y abogados los pensadores preponderantes⁹⁶.

Si bien esta similitud es de suma relevancia, ya que todos nuestros intelectuales seleccionados tienen de profesión la abogacía, encontramos también otras particularidades que confirman nuestras sospechas sobre su operatividad dentro de *La Defensa* como su profunda admiración a figuras políticas de alta relevancia como es el caso de Laureano Gómez. Ahora bien, tanto Alfonso Uribe Misas como Samuel Barrientos Restrepo fueron rectores de la Universidad de Antioquia⁹⁷, compartiendo experiencias en esta casa de estudios, por otro lado, el mismo Samuel Barrientos Restrepo ocupó el cargo de Director Encargado de *La Defensa* durante dos años (1939 – 1941) el cual también coincide con nuestro periodo de investigación⁹⁸, respecto a Luis Navarro Ospina, éste ocupó el mismo cargo una década antes teniendo ambos un acercamiento y un conocimiento previo con el Diario⁹⁹.

El caso de Aquilino Villegas es un poco más diferente, siendo este un abogado y columnista manizaleño el cual nunca tuvo una relación cercana con el Diario Antioqueño. Sin embargo, este personaje era profundamente admirado dentro de los círculos de intelectuales y pensadores de *La Defensa*, de hecho, se le consideró como el mejor columnista político del

⁹⁶ Miguel Ángel Urrego, *Intelectuales, Estado y Nación en Colombia*, p. 38.

⁹⁷ Datos biográficos tomados de: Luis Álvaro Gallo Martínez. *Diccionario Biográfico de Antioqueños*. (Bogotá: Luis Álvaro Gallo Martínez, 2008), p. 121.

⁹⁸ La primera publicación en la que estuvo involucrado Samuel Barrientos Restrepo fue la del 28 de octubre de 1939.

⁹⁹ María Cristina Arango de Tobón, *Publicaciones periódicas en Antioquia*, p. 322.

país¹⁰⁰. Los mismos *Leopardos*, particularmente Silvio Villegas lo consideraban una de las personas más ilustradas y analíticas del entorno intelectual caldense¹⁰¹.

7.1 Samuel Barrientos Restrepo: Militante Periodístico y educador de las masas

Consideramos apropiado empezar nuestro análisis con Samuel Barrientos Restrepo (1908 - 1980), quien oriundo de Fredonia ocupó el cargo como director de *La Defensa* por un periodo no mayor de dos años. Este autor a pesar de tener pocas publicaciones se caracterizaba por salirse del molde convencional de un intelectual común al dirigirse a un público mucho menos letrado ideológicamente. Para ejemplificar esta afirmación consideramos pertinente abordar uno de los artículos más reveladores encontrados durante nuestra búsqueda de fuentes titulado: *Los Libros de la Emancipación* donde el autor desglosa uno a uno cada libro que debe ser leído por los conservadores de corazón, quienes esclarecerán y afianzarán sus bases doctrinales y políticas, evitando así cualquier contaminación y engaño ideológico por parte de las ideologías rancias y perjudiciales.

El primer libro según Barrientos Restrepo que debe ser es La Biblia el cual, no solo sienta las bases de la doctrina cristiana, sino que también brinda un sentido de existencia al hombre¹⁰². El autor afirma que esta colección de textos fue una de las herramientas vitales de la independencia del país y la consolidación de una sociedad sana, pulcra y prístina.

Otro de los textos de obligatoria lectura para evitar el contagio y las mentiras del germen liberal fueron las obras de Santo Tomás de Aquino, El Fuero juzgo y las siete partidas, siendo obras de vital importancia tanto para la ilustración personal como en los procesos que han consolidado al país. Cabe agregar, además, que Barrientos Restrepo se caracterizaba por apelar a la nostalgia, particularmente haciendo referencia al periodo de la Regeneración, asociándola con el progreso, la hermandad y la prosperidad.

Uno de los artículos más interesantes frente a esta cuestión tiene como título: *Descentralización* en el cual Barrientos Restrepo argumenta que la constitución del 86 condujo al país a un ambiente de paz y estabilidad política que antes no había tenido, dichos elementos, deben ser recuperados e implementados para potencializar la eficiencia

¹⁰⁰ “Aquilino Villegas”, *Diario La Defensa*, 17 de marzo de 1942.

¹⁰¹ Ricardo Arias Trujillo, “*Los Leopardos*”, p. 283.

¹⁰² “Los libros de la Emancipación”, 12 de octubre de 1939.

administrativa y política del país; el autor también argumenta que el gobierno centralista y todos sus elementos constituyentes son ya una tradición que debe ser preservada y practicada¹⁰³.

Ahora bien, el hecho de que el autor también considere a Miguel Antonio Caro y a Rafael Núñez (principales figuras del movimiento regenerador) nos dice mucho de su inclinación discursiva, visto y considerando que su público objetivo es el de las masas comunes e iletradas las cuales él desea educar previniendo así que sean blanco fácil de las mentiras liberales.

Otro artículo de este autor que posee gran importancia nombrado: *TRIUNFAR!*, Publicado el 30 de septiembre de 1939 donde Barrientos Restrepo alienta a todos los militantes conservadores votar mañana en las elecciones municipales, pues enfatiza que es por el bien del país; estas elecciones simbolizan la prueba de fuego para el gobierno liberal de forma que se evidencie tanto una transparencia política como una inclusión democrática de los demás sectores políticos. En caso de que el partido conservador pierda dichas elecciones el país seguirá decayendo en la degeneración y el atraso¹⁰⁴.

Si bien llegados a este punto pudimos exponer las principales características discursivas de este autor, los cuales nos han brindado conclusiones sobre su operatividad y militancia dentro de *La Defensa*; lo más interesante ocurre cuando él es relegado de su cargo como de director encargado del periódico antioqueño. especialmente por la forma en la que el artículo subyacente titulado: *La Dirección de "La Defensa"* del 16 de julio de 1941 donde se anuncia su retiro del cargo, siendo reemplazado por Manuel J. Betancur, pero también cuando se menciona que Samuel Barrientos Restrepo tuvo desacuerdos y discrepancias con la junta conservadora de Antioquia cuyo presidente era Luis Navarro Ospina, decidiendo así entre la junta y la directiva del periódico de silenciarlo y censurarlo de este medio, tal y como se afirma a continuación:

¹⁰³ "Descentralización", *Diario La Defensa*, 23 de septiembre de 1939

¹⁰⁴ "TRIUNFAR", *Diario La Defensa*, 10 de septiembre de 1939.

“(..) *El Dr. Samuel Barrientos Restrepo, fue, en tan delicado cargo, un develado centinela de la unión, un colaborador eficaz para el engrandecimiento del periódico, un compañero ejemplar y un periodista-caballero (...)*¹⁰⁵.

Después de la publicación de este artículo, no se pudieron encontrar más publicaciones de Samuel Barrientos Restrepo en los apartados de *La Defensa*. Sin embargo, esto no significa que su aparente censura haya sido producto del azar, tal y como se evidenció previamente la orden de la Junta Conservadora de Antioquia de solicitar su retiro al periódico fue clave para su distanciamiento con los demás intelectuales operativos. Esto sin duda nos permite evidenciar las discrepancias y disputas que se gestaban entre intelectual del periódico antioqueño.

7.2 Aquilino Villegas: Un Centinela al servicio de la causa conservadora

Aquilino Villegas Hoyos, es sin dudas, uno de los autores más aclamados y respetados dentro del amplio espectro intelectual conservador; a pesar de no ser antioqueño sus publicaciones se divulgaban en *La Defensa* con fervor y suma admiración. Sus artículos cubrían desde temas culturales, sociales y cotidianos hasta temáticas más complejas como la cobertura de los acontecimientos internacionales y los problemas de índole político.

Una de las publicaciones más memorables concerniente a nuestros intereses investigativos tiene como nombre: *El Fenómeno Católico* en el cual, Villegas analiza los impactos y consecuencias del proyecto de constitución que busca suprimir estipulados vitales para ejercer un estatus de relevancia de la Iglesia Católica. El hecho de que los liberales pretendían eliminar frases como «La Religión Católica Apostólica, y Romana es la de la nación» o «Los poderes públicos la protegerán y harán que sea respetada como esencial elemento de orden social» constituye una verdadera agresión hacia la Iglesia como elemento vital del país¹⁰⁶.

El hecho de que partido liberal haya desenmascarado sus verdaderas intenciones, las de flagelar y perjudicar a la Iglesia y a la Religión Católica constituye una de las principales críticas por parte de los intelectuales conservadores, siendo catalogada ésta como su única razón de ser, para Aquilino Villegas la Iglesia según los liberales es:

¹⁰⁵ “La dirección de La Defensa”, *Diario La Defensa*, 16 de julio de 1941.

¹⁰⁶ “El Fenómeno Católico”, *Diario La Defensa*, 27 de febrero de 1936.

“(…) Un estorbo y hay necesidad de desampararla constitucionalmente, de quitarle el amparo de la carta fundamental (…)”¹⁰⁷.

Si bien con estas declaraciones de esta publicación evidenciamos una férrea oposición hacia el gobierno liberal, su postura cambiará paulatinamente en posteriores publicaciones, su pasividad y relativa diplomacia mostrarían su plena disposición hacia una cooperación con el partido rival:

“De la misma forma que manera como no hubiéramos querido tener razones religiosas para combatir al gobierno liberal. Yo hubiera preferido mil veces que el liberalismo hubiese respetado las creencias colombianas y los pactos con la Santa Sede; que el gobierno liberal hubiera continuado su primitiva benevolencia para con la Iglesia y sus ministros, sobre todo en la rama de la instrucción pública, y no importa que a los conservadores nos hubiera faltado el argumento religioso contra el régimen liberal”.

“(…) La Religión no es, ni puede ni debe, ni debe ser para nosotros un terreno o trinchera de combate (…)”¹⁰⁸.

La cita anterior nos aclara la posición pasiva y neutra de Aquilino Villegas hacia este tema tan complejo, el cual, a diferencia de otros intelectuales conservadores prefirió tomar una posición objetiva y sincera, evitando el uso de eufemismos discriminatorios hacia la doctrina liberal. Este autor intenta conciliar algún tipo de amistad con los liberales afirmando que, si el gobierno no hubiera interferido en el estatus de la Iglesia Católica, se habría posibilitado un ambiente de cooperación entre liberales y conservadores. Tras su fallecimiento el 1 de marzo de 1940, el diario *La Defensa* rindió un sentido homenaje a este «centinela» como lo llamaban por sus años de servicio al partido conservador, tal y como se expresa a continuación:

¹⁰⁷ “El Fenómeno Católico”, *Diario La Defensa*, 27 de febrero de 1936.

¹⁰⁸ *Diario La Defensa*, LA MORAL SIN RELIGIÓN, 13 de mayo de 1936, p. 4.

“Como correspondía a un caballero cristiano que había pasado toda su vida sirviendo a los intereses de su religión y su patria, el doctor Aquilino Villegas se durmió para siempre ayer, mientras con voz alegre, convencida y esperanzada pronunciaba una sola palabra: ¡Dios!”¹⁰⁹.

En definitiva, Aquilino Villegas puede ser catalogado como un intelectual que nunca tomó una posición contundente hacia las medidas de la República Liberal a la Iglesia Católica, pero que a su vez buscó un diálogo y una postura neutral, empleando siempre el discurso objetivo para el análisis de la cuestión, aun así este autor nunca dejó de ser apreciado por el seno de intelectuales quienes lo veían como una inspiración, tal es el caso de Luis Navarro Ospina en el artículo titulado *El directorio conservador de Antioquia lamenta la muerte del Dr. Aquilino Villegas*¹¹⁰, evidenciando el mutuo respeto de las posturas intelectuales de cada pensador del periódico *La Defensa*.

7.3 Luis Navarro Ospina: Vocero de un pensamiento colectivo

Luis Navarro Ospina (1896 – 1985) tuvo pocas publicaciones individuales, este autor solía publicar de forma colectiva junto a todos los miembros de la Junta Conservadora de Antioquia. Esta forma de operatividad entró en vigor el 20 de marzo de 1936 al ser elegido presidente de la junta conservadora junto a otras importantes figuras del partido como lo eran Dionisio Arango Ferrer y Andrés Rivera Tamayo, junto a Samuel Barrientos Restrepo este autor también fue director de *La Defensa* durante los años veinte¹¹¹. Su formación fue en derecho y dedicó gran parte de su vida al servicio y defensa de los postulados conservadores y eclesiásticos.

En la publicación del 5 de agosto de 1939 titulada *No admitiremos más resultado que el triunfo* Navarro Ospina apela la unión y a la firmeza de los principios conservadores, destacando la defensa de los ideales y tradiciones católicos como en su implementación,

¹⁰⁹ “AQUILINO VILLEGAS”, *Diario La Defensa*, 2 de marzo de 1940.

¹¹⁰ “, El Directorio Conservador de Antioquia lamenta la muerte del Dr. Aquilino Villegas”, *Diario la Defensa*, 18 de marzo de 1940.

¹¹¹ María Cristina Arango de Tobón, *Publicaciones periódicas en Antioquia*, p. 322.

asimismo, los partidarios conservadores debían salir a las urnas para poder preservar esta estructura que había moldeado al país¹¹²:

“(...) Entendemos el programa conservador como una aplicación de la enseñanza católica a la orientación del Estado, de acuerdo con la índole y tradiciones del país (...)”.

“(...) Somos, pues, fundamentalmente ortodoxos. Creemos que los padres de la Iglesia han señalado la única solución posible para el conflicto del capital y el trabajo (...)”.

”(...) Todavía tenemos en nuestras manos el remedio contra este mal y hay que utilizarlo antes de que sea tarde (...)”¹¹³.

Navarro Ospina tenía una postura contundente frente a las intenciones liberales de despojar a la Iglesia Católica de sus beneficios, y abogaba por una intervención rápida y eficaz que pudiera extirpar ese cáncer administrativo e ideológico que aquejaba al país:

“(...) Los días que vive Colombia son decisivos para su porvenir. Si todos los que profesamos los principios de la civilización cristiana no hacemos el máximo esfuerzo para impedir que el comunismo se adueñe de los destinos del país, vendrán días aún mucho más fatídicos para la Religión y para la Patria de los que nos han tocado durante la presente dominación liberal”.

“Damos, pues, la orden de movilización general de los efectivos conservadores, ¡confiados en que cada cual sabrá cumplir con su deber!”¹¹⁴.

Navarro Ospina y los demás directivos conservadores tenían la intención de movilizar tropas alegando que el comunismo emporaría la situación del país sino se emprendían acciones eficaces para prevenirlo. Este intelectual se caracterizaba porque su objetivo de movilización y convencimiento ideológico estaba centrado en los directivos tanto menores como mayores del conservatismo en Antioquia invocando al virus del comunismo como razón suficiente

¹¹² “NO ADMITIREMOS MÁS RESULTADO QUE EL TRIUNFO”, *Diario la Defensa*, 5 de agosto de 1939.

¹¹³ “NO ADMITIREMOS MÁS RESULTADO QUE EL TRIUNFO”, *Diario la Defensa*, 5 de agosto de 1939.

¹¹⁴ “A LOS CONSERVADORES DE ANTIOQUIA”, *Diario La Defensa*, 10 de enero de 1941.

para emprender acciones contundentes y definitivas hacia las reformas de la República Liberal, tal como también se atestigua en la siguiente parte de uno de sus artículos:

*“De acuerdo con las doctrinas más altas de la Iglesia y los postulados más nobles del partido, creemos que la cuestión moral es la base de todo progreso y el secreto de toda cultura”*¹¹⁵.

Como resultado de estos postulados Luis Navarro Ospina representaba tanto a un colectivo conservador intelectual cuyo enfoque era el de movilizar a sus semejantes de menor jerarquía para la protección de sus ideales y proyectos políticos donde la Iglesia fungía como uno de sus pilares fundamentales, por tanto, podemos considerarlo un intelectual de corte Orgánico cuya especialidad eran las masas medianas del colectivo partidista durante la República Liberal¹¹⁶.

7.4 Alfonso Uribe Misas: «El Paladín de la Fe»

Alfonso Uribe Misas (1896 - 1984) fue un intelectual prolífico. En este informe no se podría abarcar toda la trayectoria ideológica y periodística de este abogado antioqueño quien ostentó diversos cargos y tareas durante toda su vida tales como Decano de la escuela de Derecho de la Universidad de Antioquia, profesor en la Escuela de Minas, Ensayista, Concejal de Medellín, diputado a la Asamblea de Antioquia, representante a la Cámara, senador, rector de la Universidad de Antioquia, embajador de Colombia en Italia, miembro del Directorio Nacional Conservador y del Directorio Departamental¹¹⁷ entre otros importantes cargos. Por otro lado, el periódico *La Defensa* lo catalogó como un «Paladín de la fe»¹¹⁸, siendo uno de los autores más queridos y reverenciados dentro del entorno intelectual conservador, es así que nos vemos en la tarea de condensar y sintetizar todo su discurso intelectual en unos cuantos elementos particulares que lo hicieron destacar entre los demás en el círculo de pensadores del conservatismo antioqueño.

¹¹⁵ “Manifiesto del Directorio”, *Diario La Defensa*, 30 de agosto de 1942.

¹¹⁶ Juan José Marín, “Intelectuales y Expresión Intelectual”, p. 15.

¹¹⁷ Luis Álvaro Gallo Martínez, *Diccionario Biográfico de Antioqueños*, p. 691.

¹¹⁸ “Uribe Misas, paladín de la fe”, *Diario La Defensa*, 10 de diciembre de 1940.

Este autor se caracterizó principalmente por su prosa directa y cláusulas peyorativas tanto para intimidar a sus detractores, como convencer a nuevos potenciales seguidores en su causa política e institucional.

“(..) Diga usted honradamente todo lo que ocurre en nuestras salas de cine, si allí encuentra el estímulo de las virtudes cristianas o el necesario ejemplo para sus hijos. A tal punto que la depravación ha llegado esto que debería ser medio insoluble de propaganda cultural (...)”.

“(..) De la frecuentación de esos espectáculos no pueden surgir en los cerebros juveniles sino ideas de robo, de asesinato, de amor libre, de rebelión contra la autoridad en todos sus órdenes, es el terrible bolchevismo, el que se asoma entre bellos paisajes y deliciosas armonías (..)”.

*“(...) ¿Qué significa todo esto? Es la obra de la descristianización del mundo organizada de manera admirable por los tres grandes enemigos del siglo: la masonería, el judaísmo y el bolcheviquismo” (...)*¹¹⁹.

Existe una postura radical y proteccionista en Uribe Misas frente a un elemento pujante de la cultura popular como lo eran los cines; también hay tres elementos que el autor se opone radicalmente en todos los artículos publicados en *La Defensa* como lo son el judaísmo, el comunismo y la masonería, los cuales eclipsan lo que es el liberalismo acusando a algunos miembros liberales tales como Jorge Eliecer Gaitán y Alfonso López Pumarejo de pertenecer a sectas masónicas¹²⁰.

Este autor empleaba un discurso profundamente reaccionario al satanizar a los funcionarios liberales, asimismo acudía a hechos históricos para legitimar el carácter incorruptible e inalterable de la Iglesia Católica. Tal es el caso del decreto no. 685 del 4 de abril de 1934 donde la corte suprema pretendía reducir la mayoría de las entidades afiliadas a la Iglesia Católica como «Instituciones de Utilidad Común», lo cual permitiría al estado interferir y

¹¹⁹ “LA MISIÓN DE LOS LAÍCOS EN LA PROPAGANDA CATÓLICA”, *Diario La Defensa*, 28 de marzo de 1935.

¹²⁰ Alfonso Uribe Misas. *La Escuela única*. ((Medellín: Sala Patrimonial EAFIT, Biblioteca Luis Echavarría Villegas, Imprenta San Antonio, 1941), p. 15.

adueñarse de dichos establecimientos para su control¹²¹; Uribe Misas por supuesto, argumenta la imposibilidad de que la corte pueda alcanzar su cometido justificándose en la reforma de 1886 tal y como lo expresa a continuación:

“(…) Las doctrinas de Cristo eran para ellos signo y prenda de paz, de progreso y de ventura y por eso agregaron refiriéndose a la Iglesia Católica: «Los poderes públicos la protegerán y harán que sea respetada como esencial elemento del orden social»”¹²².

Ahora bien, Alfonso Uribe Misas se oponía a cualquier iniciativa liberal que pretendiera modificar y despojar el estatus privilegiado de Iglesia Católica Colombiana, no en valde, cualquier atentado contra esta institución significaría un ataque directo orden moral y cultural del país, por tanto:

“La Iglesia Católica CONSERVARÁ SU PLENA LIBERTAD E INDEPENDENCIA DE LA POTESTAD CIVIL, y, por consiguiente, SIN NINGUNA INTERVENCIÓN DE ESTA, PODRÁ EJERCER LIBREMENTE TODA SU AUTORIDAD ESPIRITUAL Y SU JURISDICCIÓN ECLESIAÍSTICA, CONFORMÁNDOSE EN SU GOBIERNO Y ADMINISTRACIÓN CON SUS PROPIAS LEYES”¹²³.

Hasta ahora, se ha podido constatar acerca de la firmeza y la estructura discursiva de los artículos de Alfonso Uribe Misas basándose en la lógica intrínseca de que el pueblo colombiano desde su independencia fue, es y será católico, apostólico y romano, y que cualquier acción que afecte esta materia prima del tejido social, debe ser considerado una provocación que no será tolerada en ninguna circunstancia:

“(…) Yo os pregunto señores: ¿será que no es cierto que los colombianos no somos católicos? ¿O será que conviene desterrar nuestras fronteras las doctrinas del amor, de verdad de paz, de justicia y de progreso que predicó el hombre-Dios? ¿Será que el decálogo consigna principios inmorales, destructores del orden social? ¿Será que el

¹²¹ Alfonso Uribe Misas. *El liberalismo colombiano y la Cuestión Religiosa*. (Medellín: Sala Patrimonial EAFIT, Biblioteca Luis Echavarría Villegas, Imprenta San Antonio, 1939), p. 4.

¹²² Alfonso Uribe Misas, *Los derechos de la Iglesia*, p. 7.

¹²³ “Por los derechos de la Iglesia”, *Diario La Defensa*, 6 de mayo de 1935.

imperio de la razón sobre la materia, qué todas las virtudes cristianas son signo de decadencia y retroceso? (...)”.

“Reconocida como un hecho nacional la Religión Católica y juzgada digna de protección y de fomento”¹²⁴.

Finalmente, el discurso intelectual de Alfonso Uribe Misas esparcido en forma de artículos en el diario semanal *La Defensa* presenta el repertorio retórico más diversos donde este autor no escatima el uso de estrategias de convencimiento necesarias para proteger a toda costa a la Iglesia Católica, tal y como son los términos despectivos anteriormente mencionados, como también el retorno de las leyes estipuladas en la constitución de 1886 y la oposición encarnada hacia cualquier reforma o ley que pretendiera socavar la condición inalterable de la Iglesia Católica dada por aquella constitución. Alfonso Uribe Misas representa pues, la precisa imagen de un *intelectual orgánico* que no teme recurrir a los métodos más duros y agresivos para mantener la condición de invulnerabilidad de la Iglesia Católica ante las calumnias de la República Liberal.

Conclusiones y consideraciones finales

Las prácticas profesionales en las colecciones patrimoniales de la Biblioteca Central Monseñor Darío Múnera no solo significaron un enorme reto personal para el practicante sino también la oportunidad de aplicar los conocimientos adquiridos durante la formación profesional de la carrera. Desde luego, la apropiación e interiorización de los conceptos, metodologías y estructuras de la Bibliotecología supuso un enorme proceso de adaptación que conllevó a una interacción y comprensión más profunda de los recursos patrimoniales que posee la universidad.

Esto no quiere decir que el resultado haya sido insatisfactorio, por el contrario, fue bastante productivo y enriquecedor durante los cinco meses de trabajo constante en el análisis y catalogación de las publicaciones los cuales produjeron ciento diecinueve registros de las

¹²⁴ “Conferencia pronunciada por el Dr. Alfonso Uribe Misas en el Seminario Conciliar”, *Diario La Defensa*, 16 de septiembre de 1936.

publicaciones semanales del *Diario La Defensa* evidencian un compromiso total con los deberes y objetivos durante la práctica profesional.

Ahora bien, respecto al artículo académico, este arrojó muy buenos resultados acerca de la operatividad intelectual del diario antioqueño, así como también de los distintos factores internos y externos que permitían la intrincada circulación de posturas e ideas en los artículos observados. La selección de los intelectuales que fueron finalmente presentados estudiados representó una gran dificultad para el investigador, ya que se pudo observar los artículos de muchos autores de distintas posturas, teniendo así que recurrir a diferentes criterios de selección, aprehendiendo las particularidades detalladas en cada una de sus publicaciones.

La elección final de Samuel Barrientos Restrepo (1908 - 1980), Aquilino Villegas (1879 - 1940), Luis Navarro Ospina (1896 - 1985) y Alfonso Uribe Misas (1896 - 1984) como los intelectuales preseleccionados no fue fortuita; las publicaciones de estos autores evidenciaban las particularidades retóricas y discursivas que el investigador anhelaba encontrar. Si bien podemos asumir que cada uno de estos pensadores se acoplaba perfecto al canon estereotipado de intelectual durante la Hegemonía Conservadora tal y como es el abogado, el gramático y el poeta, estos demostraron dar un paso más allá y enfocarse en un público objetivo para efectuar una correcta legitimación de la Iglesia Católica como institución vital de la nación colombiana.

Samuel Barrientos Restrepo sin duda, es un intelectual excepcional, no solo por el hecho de ejercer como director de *La Defensa* por casi dos años comandando así las estrategias discursivas y divulgadoras, sino también por su necesidad de instruir a las masas comunes, preocupándose por su apropiación espiritual e ideológica de las doctrinas políticas y religiosas. Tal es así que recomendó leer una serie de libros que nutrirían a su lector para evitar la desinformación de las calumnias liberales; por otra parte, Aquilino Villegas siempre procuró mostrar una posición neutral y pasiva hacia el gobierno liberal, argumentado de que si ellos no hubieran interferido con sus reformas en la modificación del estatus de la Iglesia Católica como institución integra del pueblo Colombia ellos habrían colaborado voluntariamente con el gobierno liberal.

Al final de su vida Aquilino Villegas Hoyos se consolidó como una de las figuras más admiradas por la estirpe conservadora tanto así que, a dos años después de su muerte fue considerado un *Patricio Colombiano*¹²⁵ por parte de *La Defensa*.

El caso de Luis Navarro Ospina requiere de mucho atención y detalle, pue si bien casi no publicaba de forma individual, el hecho de que este autor se convirtiera en presidente de la junta conservadora de Antioquia no solo le otorgaría influencia y control sobre los demás militantes del partido en Medellín, sino que también buscaría imponer su autoridad a los intelectuales del periódico. De hecho, fue gracias a su intervención que Samuel Barrientos Restrepo terminaría siendo silenciado y retirado de su puesto como director de *La Defensa*, lo cual sin duda alguna revela una especie de jerarquía entre intelectuales donde no solo cooperaban unos con otros sino también que la relevancia de los más poderosos ocasionaba discusiones y fricciones entre intelectuales.

Finalmente, Alfonso Uribe Misas refleja lo que sería el modelo de intelectual y militante conservador perfecto; el hecho de que el no temiera de catalogar a los liberales *Masones* y *comunistas* para deslegitimar a La República Liberal en favor del estatus de privilegio de la Iglesia Católica demuestra un gran atrevimiento y una contundente agresividad en contra del poder establecido.

La cuestión de la tradición es otro elemento para destacar ya que los pensadores previamente analizados, demuestran una necesidad de recuperar una tradición que transformaría al país en una nación próspera, hermandada y cristalina. Dicha tradición provenía principalmente del movimiento regenerador, un movimiento que podríamos considerar obsoleto y arcaico pero que a su vez generaba un enorme sentimiento de nostalgia; estos estipulados colisionan sin duda con los grupos de jóvenes intelectuales ya establecidos como lo son *Los Leopardos* o *Los Nuevos* trabajados particularmente por quien Ricardo Arias Trujillo quien a su vez considera que existe un alejamiento a las vertientes tradicionalistas de estos grupos intelectuales.

Una recuperación de esa *Tradición discursiva* es una de las principales conclusiones de esta investigación; nuestros intelectuales a diferencia de *Los Leopardos* se esmeraban por

¹²⁵ “Aquilino Villegas”, *Diario La Defensa*, 17 de marzo de 1942.

mantener vivo los principios de la constitución del 86 así como del concordato del 87, siendo esta el modelo político perfecto, pues mantenía un equilibrio político-social entre los componentes religiosos, sociales y políticos teniendo a la Iglesia católica como principal estandarte de orden social y espiritual.

Como último comentario, doy fe de que mi trabajo inspirará a futuros investigadores no solo a que realicen trabajos en el ámbito de la Historia Intelectual y su rol en la prensa, sino también a que consideren y estimen al *Diario La Defensa* como un campo virgen de infinitas posibilidades de interacción y de indagación con el pasado tradicionalista de Antioquia para eventuales investigaciones.

Bibliografía

Fuentes Primarias:

Prensa:

Diario La Defensa, Medellín, 1934 – 1945.

Panfletos:

Uribe Misas, Alfonso (Autor). *El liberalismo colombiano y La Cuestión Religiosa*. Medellín: Sala Patrimonial EAFIT, Biblioteca Luis Echavarría Villegas, Imprenta San Antonio, 1939.

Uribe Misas, Alfonso (Autor). *Los derechos de la Iglesia ante la Corte Suprema de Justicia*. Medellín: Sala Patrimonial EAFIT, Biblioteca Luis Echavarría Villegas, Imprenta San Antonio, 1937.

Libros:

Uribe Misas, Alfonso. *La Escuela Única*. Medellín: Sala Patrimonial EAFIT, Biblioteca Luis Echavarría Villegas, Imprenta San Antonio, 1941.

Fuentes Secundarias:

Arango de Tobón, María Cristina. *Publicaciones periódicas en Antioquia 1814 – 1960: Del chibalete a la rotativa*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2006.

Arias Trujillo Ricardo. *Los Leopardos: Una Historia Intelectual de los años 1920*. Bogotá: Universidad de los Andes: Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Historia, 2007.

Bloch, Marc. *Apología Para la Historia o el oficio del historiador*. México D.F: Fondo de Cultura Económica, 1996.

Bordieu, Pierre. *Campo de Poder, Campo Intelectual*. Barcelona: Editorial Montessor, 2002.

_____. *Intelectuales, Política y Poder*. Buenos Aires: Eudeba, Editorial Universidad de Buenos Aires, 1999.

Charry, Carlos Andrés. “Los intelectuales colombianos y el dilema de la construcción de la identidad nacional (1850 – 1930)”. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*. No. 90 (2011): pp. 55-70.

Castro, Edgardo. *Diccionario de Foucault*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2011.

Demarchi Franco y Aldo Ellena. *Diccionario de Sociología*. Madrid: Ediciones Paulinas, 1986.

Dosse, Francois. *La marcha de las Ideas: Historia de los Intelectuales, Historia Intelectual*. Valencia, Universitat de Valencia, 2007.

Foucault, Michel. *La Arqueología del Saber*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2002.

Gallo Martínez, Luis Álvaro. *Diccionario biográfico de Antioqueños*. Bogotá D.C: Luis Álvaro Gallo Martínez, 2004.

Gramsci, Antonio. *La Formación de los Intelectuales*. México D.F: Editorial Grijalbo, 1967.

González, Fernán E. *Poderes Enfrentados: La Iglesia y el Estado en Colombia*. Bogotá: Editorial Cinep, 1997.

Helg, Aline. *La educación en Colombia 1918 – 1957: Una Historia Social, Económica y Política*. Bogotá: Editorial CEREC, 1987.

Hobsbawm, Eric. “Identidad” *Revista Internacional de Filosofía Política* vol. 3 (1993): pp. 5-17.

Hernández Carmona, Evaristo. “La Bibliotecología y su objeto de estudio a partir de la Segunda Guerra Mundial”, en Miguel Ángel Rendón Rojas (coordinador). *Bibliotecología, Archivística, Documentación: Intradisciplina, interdisciplina o transdisciplinariedad*. México D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2011, pp. 13-39.

Iggers, Georg. *La Historiografía del Siglo XX: Desde la Objetividad Científica al desafío posmoderno*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica, 2012.

Konig, Hans-Joachim. “Los años veinte y treinta en Colombia: ¿Época de transición o cambios estructurales?”. *Ibero-amerikanisches Archiv, Neue Folge*. Vol. 23, no. 1 (1997): pp. 121 – 155.

LaCapra Dominck. “Pensar la Historia Intelectual y leer textos”, en José Elías Paltí. “*Giro Lingüístico*” e *Historia Intelectual*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes Editorial, 2012, pp. 237-295.

Autores varios. *Lista de Encabezamientos de Materias para las Bibliotecas públicas*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1994.

Loaiza Cano, Gilberto. *El Lenguaje Político de la República: Aproximación a una historia comparada de la prensa y la opinión pública en la América Española, 1767-1830*. Medellín: Centro Editorial Universidad Nacional de Colombia, 2021.

Marín Torres, Juan José. “Intelectuales y expresión intelectual: Los casos de Laureano Gómez y Germán Arciniegas durante la República Liberal (1930 - 1946)”, Tesis de grado, Universidad de Antioquia, 2021.

Morales López, Valentino. *La Bibliotecología y estudios de la Información: Análisis histórico-conceptual*. México D.F: El Colegio de México Editorial, 2008.

Otero Muñoz, Gustavo. *Historia del Periodismo en Colombia*. Bogotá: Universidad Sergio Arboleda, 1998.

Palacios Marco y Frank Safford: *Colombia: País fragmentado, Sociedad dividida*. Bogotá: Editorial Norma, 2002.

Paltí, Elías José. “*Giro Lingüístico*” e *Historia Intelectual*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes Editorial, 2012.

_____ “La Nueva Historia Intelectual y sus Repercusiones en América Latina” *Unisinos*, vol. 11, n°3 (2007): pp. 297-305.

Pedraza, Manuel José. “Percepción Museográfica de la Biblioteca Histórica o patrimonial: Perspectivas y Reflexiones en torno a los fondos y libros antiguos” *El profesional de la información*, vol. 22 (2013): pp. 440-447.

Rendón Rojas, Miguel Ángel. “Acercamiento Inicial: Ciencia Epistemología, Interdisciplina y Transdisciplina”, en Miguel Ángel Rendón Rojas (coordinador). *Bibliotecología, Archivística, Documentación: Intradisciplina, interdisciplina o transdisciplinariedad*. México D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2011, pp. 1-13.

Sansón Caicedo, Ana Lucía. “La Segunda Guerra Mundial vista desde el periódico *La Defensa* en los años 1939-1945”, Tesis de grado, Universidad Pontificia Bolivariana, 2020.

Silva, Renán. *República Liberal, Intelectuales y Cultura Popular*. Medellín: La Carreta Editores E.U, 2005.

Urrego, Miguel Ángel. *Intelectuales, Estado y Nación en Colombia. De la Guerra de los Mil Días a la Constitución de 1991*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2002.

Villegas Vélez, Álvaro. “Nación, intelectuales de elite y representaciones de degeneración y regeneración, Colombia, 1906-1937” *Iberoamericana* 7.28 (2007): pp. 7-24.

Zapata Ávila, Juan Guillermo. “La Reacción Conservadora: Procesos y referentes ideológicos de la oposición conservadora al reformismo liberal”. *HistoReLo*. Vol. 3, no. 6 (2011): pp. 97 – 126.

Anexos
Fotografías



Figura 1: Arriba Samuel Barrientos Restrepo (1908 - 1980) y Aquilino Villegas (1879 - 1940)

Abajo Luis Navarro Ospina (1896 - 1985) y Alfonso Uribe Misas (1896 - 1984)¹²⁶.

¹²⁶ Fotografías extraídas de: *Diario La Defensa*, 1934 - 1945.

Tablas de catalogación:

TABLA DE REGISTROS DE LA DEFENSA MES DE AGOSTO				
ITEM	N° REGISTRO	N° PUBLICACIÓN	FECHA	DIRECTOR
1	481176	Vol. 19, 4902	8/08/1939	Horacio Tobar H.
2	484743	5218	1/08/1939	Horacio Tobar H.
3	484756	5219	2/08/1939	Horacio Tobar H.
4	484758	5220	3/08/1939	Horacio Tobar H.
5	484766	5222	5/08/1939	Horacio Tobar H.
6	484768	5223	7/08/1939	Horacio Tobar H.
7	484792	5224	8/08/1939	Horacio Tobar H.
8	484793	5225	9/08/1939	Horacio Tobar H.
9	484794	5226	10/08/1939	Horacio Tobar H.
10	484808	5227	11/08/1939	Horacio Tobar H.
11	484816	5228	12/08/1939	Horacio Tobar H.
12	484818	5229	14/08/1939	Horacio Tobar H.
13	484829	5230	16/08/1939	Horacio Tobar H.
14	484831	5232	18/08/1939	Horacio Tobar H.
15	484832	5233	19/08/1939	Joaquín G. Ramírez
16	484847	5235	21/08/1939	Joaquín G. Ramírez
17	484849	5236	22/08/1939	Joaquín G. Ramírez
18	484865	5237	23/08/1939	Joaquín G. Ramírez
19	484866	5238	24/08/1939	Joaquín G. Ramírez
20	484868	5239	25/08/1939	Joaquín G. Ramírez
21	484895	5240	26/08/1939	Joaquín G. Ramírez

Figura 2: Tabla de registros del mes de agosto de 1939

TABLA DE REGISTROS DE LA DEFENSA MES DE SEPTIEMBRE

ITEM	N° REGISTRO	N° PUBLICACIÓN	FECHA	DIRECTOR
1	484897	5245	1/09/1939	Joaquín G. Ramírez
2	484905	5246	2/09/1939	Joaquín G. Ramírez
3	484910	5247	4/09/1939	Joaquín G. Ramírez
4	484918	5248	5/09/1939	Joaquín G. Ramírez
5	484920	5249	6/09/1939	Joaquín G. Ramírez
6	484935	5250	7/09/1939	Joaquín G. Ramírez
7	484937	5251	8/09/1939	Joaquín G. Ramírez
8	484940	5252	9/09/1939	Joaquín G. Ramírez
9	484951	5253	11/09/1939	Joaquín G. Ramírez
10	484956	5254	12/09/1939	Joaquín G. Ramírez
11	484957	5255	13/09/1939	Joaquín G. Ramírez
12	484965	5256	14/09/1939	Joaquín G. Ramírez
13	484967	5257	15/09/1939	Joaquín G. Ramírez
14	484980	5258	16/09/1939	Joaquín G. Ramírez
15	484983	5259	18/09/1939	Joaquín G. Ramírez
16	484988	5260	19/09/1939	Joaquín G. Ramírez
17	485004	5261	20/09/1939	Joaquín G. Ramírez
18	485006	5262	21/09/1939	Joaquín G. Ramírez
19	485014	5263	22/09/1939	Joaquín G. Ramírez
20	485015	5264	23/09/1939	Joaquín G. Ramírez
21	485016	5265	25/09/1939	Joaquín G. Ramírez
22	485018	5266	26/09/1939	Joaquín G. Ramírez
23	485023	5267	27/09/1939	Joaquín G. Ramírez
24	485025	5268	28/09/1939	Joaquín G. Ramírez
25	485032	5269	29/09/1939	Joaquín G. Ramírez
26	485034	5270	30/09/1939	Joaquín G. Ramírez

Figura 3: Tabla de registros del mes de septiembre de 1939

TABLA DE REGISTROS DE LA DEFENSA MES DE OCTUBRE				
---	--	--	--	--

ITEM	N° REGISTRO	N° PUBLICACIÓN	FECHA	DIRECTOR
1	485043	5271	2/10/1939	Joaquín G. Ramírez
2	485046	5272	3/10/1939	Joaquín G. Ramírez
3	485060	5273	4/10/1939	Joaquín G. Ramírez
4	485064	5274	5/10/1939	Joaquín G. Ramírez
5	485066	5275	6/10/1939	Joaquín G. Ramírez
6	485074	5276	7/10/1939	Joaquín G. Ramírez
7	485075	5277	9/10/1939	Joaquín G. Ramírez
8	485088	5278	10/10/1939	Joaquín G. Ramírez
9	485090	5279	11/10/1939	Joaquín G. Ramírez
10	485114	5280	12/10/1939	Joaquín G. Ramírez
11	485125	5280	12/10/1939	Joaquín G. Ramírez
12	485130	5280	12/10/1939	Joaquín G. Ramírez
13	485134	5280	12/10/1939	Joaquín G. Ramírez
14	485146	5280	12/10/1939	Joaquín G. Ramírez
15	485102	5281	13/10/1939	Joaquín G. Ramírez
16	485147	5282	14/10/1939	Joaquín G. Ramírez
17	485153	5283	16/10/1939	Joaquín G. Ramírez
18	485168	5284	17/10/1939	Joaquín G. Ramírez
19	485170	5285	18/10/1939	Joaquín G. Ramírez
20	485186	5286	19/10/1939	Joaquín G. Ramírez
21	485188	5287	20/10/1939	Joaquín G. Ramírez
22	485201	5288	21/10/1939	Joaquín G. Ramírez
23	485203	5289	23/10/1939	Joaquín G. Ramírez
24	485217	5290	24/10/1939	Joaquín G. Ramírez
25	485218	5291	25/10/1939	Joaquín G. Ramírez
26	485228	5292	26/10/1939	Joaquín G. Ramírez
27	485230	5293	27/10/1939	Samuel Barrientos R.
28	485233	5294	28/10/1939	Samuel Barrientos R.
29	485237	5295	30/10/1939	Samuel Barrientos R.
30	485239	5296	31/10/1939	Samuel Barrientos R.

Figura 4: Tabla de registros del mes de octubre de 1939

TABLA DE REGISTROS DE LA DEFENSA MES DE NOVIEMBRE				
ITEM	N° REGISTRO	N° PUBLICACIÓN	FECHA	DIRECTOR
1	485243	5297	2/11/1939	Samuel Barrientos R.
2	485246	5298	3/11/1939	Samuel Barrientos R.
3	485251	5300	6/11/1939	Samuel Barrientos R.
4	485253	5301	7/11/1939	Samuel Barrientos R.
5	485264	5302	8/11/1939	Samuel Barrientos R.
6	485272	5303	9/11/1939	Samuel Barrientos R.
7	485276	5304	10/11/1939	Samuel Barrientos R.
8	485284	5305	11/11/1939	Samuel Barrientos R.
9	485286	5306	13/11/1939	Samuel Barrientos R.
10	485297	5307	14/11/1939	Samuel Barrientos R.
11	485307	5308	15/11/1939	Samuel Barrientos R.
12	485323	5309	16/11/1939	Samuel Barrientos R.
13	485324	5310	17/11/1939	Samuel Barrientos R.
14	485342	5311	18/11/1939	Samuel Barrientos R.
15	485361	5312	20/11/1939	Samuel Barrientos R.
16	485364	5313	21/11/1939	Samuel Barrientos R.
17	485399	5314	22/11/1939	Samuel Barrientos R.
18	485406	5315	23/11/1939	Samuel Barrientos R.
19	485423	5316	24/11/1939	Samuel Barrientos R.
20	485428	5317	25/11/1939	Samuel Barrientos R.
21	485431	5318	27/11/1939	Samuel Barrientos R.
22	485433	5319	28/11/1939	Samuel Barrientos R.
23	485446	5320	29/11/1939	Samuel Barrientos R.
24	485448	5321	30/11/1939	Samuel Barrientos R.

Figura 5: Tabla de registros del mes de noviembre de 1939

TABLA DE REGISTROS DE LA DEFENSA MES DE DICIEMBRE				
ITEM	N° REGISTRO	N° PUBLICACIÓN	FECHA	DIRECTOR
1	485474	5322	1/12/1939	Samuel Barrientos R.
2	485500	5323	2/12/1939	Samuel Barrientos R.
3	485524	5324	4/12/1939	Samuel Barrientos R.
4	485527	5325	5/12/1939	Samuel Barrientos R.
5	485539	5326	6/12/1939	Samuel Barrientos R.
6	485558	5327	7/12/1939	Samuel Barrientos R.
7	485567	5328	9/12/1939	Samuel Barrientos R.
8	485578	5329	11/12/1939	Samuel Barrientos R.
9	485595	5330	12/12/1939	Samuel Barrientos R.
10	485608	5331	13/12/1939	Samuel Barrientos R.
11	500417	5332	14/12/1939	Samuel Barrientos R.
12	500480	5333	15/12/1939	Samuel Barrientos R.
13	500506	5334	16/12/1939	Samuel Barrientos R.
14	500518	5335	18/12/1939	Samuel Barrientos R.
15	500532	5336	19/12/1939	Samuel Barrientos R.
16	500533	5337	20/12/1939	Samuel Barrientos R.
17	500534	5338	21/12/1939	Samuel Barrientos R.
18	500542	5339	22/12/1939	Samuel Barrientos R.

ITEM	N° REGISTRO	N° PUBLICACIÓN	FECHA	DIRECTOR
1	485474	5322	1/12/1939	Samuel Barrientos R.
2	485500	5323	2/12/1939	Samuel Barrientos R.
3	485524	5324	4/12/1939	Samuel Barrientos R.
4	485527	5325	5/12/1939	Samuel Barrientos R.
5	485539	5326	6/12/1939	Samuel Barrientos R.
6	485558	5327	7/12/1939	Samuel Barrientos R.
7	485567	5328	9/12/1939	Samuel Barrientos R.
8	485578	5329	11/12/1939	Samuel Barrientos R.
9	485595	5330	12/12/1939	Samuel Barrientos R.
10	485608	5331	13/12/1939	Samuel Barrientos R.
11	500417	5332	14/12/1939	Samuel Barrientos R.
12	500480	5333	15/12/1939	Samuel Barrientos R.
13	500506	5334	16/12/1939	Samuel Barrientos R.
14	500518	5335	18/12/1939	Samuel Barrientos R.
15	500532	5336	19/12/1939	Samuel Barrientos R.
16	500533	5337	20/12/1939	Samuel Barrientos R.
17	500534	5338	21/12/1939	Samuel Barrientos R.
18	500542	5339	22/12/1939	Samuel Barrientos R.

Figura 6: Tabla de registros del mes de diciembre de 1939